

EL ASCO FRENTE AL OTRO:

EL CRISTIANO CON LOS CINCO SENTIDOS ALERTA FRENTE AL MORISCO¹

"Los confesos y los borricos,
cuando chicos son bonicos"

Refrán

(Toledo, mediados del s.XVI)

"Tócanos exponer en cortas líneas el carácter de los árabes invasores de nuestra península hasta confirmar la imposibilidad histórica para la fusión de vencedores y vencidos, cuya suerte sufrió completa y radical transformación no en el siglo XV, sino en el primer tercio del siglo XVII".

PASCUAL BORONAT²

Vigilante del gesto ajeno, presta a captar la menor incoherencia con la conducta 'normal', avizor ante los posibles fallos o inductora de pequeñas trampas, la comunidad cristiana vieja interioriza esta guerra entre los asimilacionistas y los partidarios de la extirpación, convirtiéndola en algo cotidiano.

En ciertos periodos la tensión se desliza de los textos mayores a los menores, de la crónica de grandes hechos a los ordinarios o anecdóticos³. Los hechos denunciables se codifican a lo largo del siglo: el cristiano sabe cómo debe responder ante un signo de la cruz mal hecho, una tos inoportuna

¹Aunque la recogida de datos realizada por el autor de este trabajo fue comenzada de forma artesanal y buscando una clasificación que fuera fácil (los cinco sentidos permitían organizar el trabajo), no está de más reconocer la genial intuición de Dolors Bramon: "Seria interessant, penso, d'estudiar la diferent resposta als cinc sentits entre el gustos semítics afincats al país. Pel que fa a les preferències cromàtiques, recordo, en inventaris de béns moriscos, una relativa abundancia del taronja i de les teles ratllades, a més del verd, teòric "color del profeta", al marge que sempre hi apareix l'adjectiu "morisc" o "morisca", que prova - penso jo - que es objectes quotidians podien molt bé ésser un xic diferents. S'assenyala contínuament, a l'època, el costum d'asseure's a terra y menjar-hi. Pel que fa a l'oïda, només cal pensar en la música... Algunes preferències, com menjar panollas de dacsà torrades, el costum de tallar en trossets tan menuts les amanides, determinades tapes dels bars populars valencians, etc, potser enfortirien la tesi d'un gran assentament de població mora durant l'època islàmica, tal com sustenta Pierre Guichard" (Bramon, nota, p.192).

²BORONAT, p.14.

³Cuando la guerra de Granada, en Valencia sobreabundan según señala Emilia Salvador (p.15), en noticias alusivas a la delincuencia morisca (robos, agresiones, asesinatos, secuestros...) y su persecución descritas con todo lujo de detalles. La aparición de pasquines difamatorios o los indicios de espionaje pueden darnos una idea de un ambiente de terror mutuo, pero la minuciosidad con que se narraban las noticias de menor enjundia, cede paso al hermetismo más absoluto. Pero este terror prefabricado (García Carcel, Granada para los moriscos valencianos, p.397) es más lógico que el "quintacolumnismo" citado por Emilia Salvador (p.17).

en la iglesia o una dieta no adecuada, un olor característico⁴, incluso, o sobre todo, sabe cómo colocar el oído para captar la frase inadecuada⁵. Incluso la permisión que tienen los moriscos para trabajar en las múltiples fiestas cristianas es utilizada por los vecinos cristianos para acusarlos de menosprecio a los misterios sagrados como vemos en 1527, en el caso de la villa de Agreda en el obispado de Tarazona⁶. Fray Antonio de Guevara en 1528 ordena rasurar a navaja el pelo de las cabezas de todas las mujeres de moriscos, naturales del marquesado del Zenete, porque con el cabello se hacían labores y trenzados según costumbre de África. De esta manera, deseaba desarraigar entre ellos las usanzas y resabios africanos⁷.

Serrano y Sanz⁸ o Carrasco Urgoiti consideran esta codificación cristiana como una rebelión voluntaria por parte de un morisco que asimila mal su cristianización y la vomita en malas formas. Contrariamente, nosotros pensamos que lo importante es la percepción inmediata y agresiva de estos gestos⁹ (sean o no involuntarios, tanto da) por la sociedad cristiana¹⁰. Lo mismo que con el

⁴"Pourtant, malgré toutes les précautions il arrive que le fumet d'une marmite ou d'un rôti à la broche alerte des voisins hostiles" como eso relatos inquisitoriales que relata FURNEL GUERIN, 1983, p.528 donde "entrando en su casa un viernes y diciendole que olía a carne".

⁵"A la surveillance de l'Inquisition s'ajoutent delle des vieux chrétiens et les délations entre morisques: ce qui fait dire un soir à Maria Hernandez morisque de Grénade installée depuis peu à Tortoles, 'que havia algunos años que estaban en aquel lugar donde no podía con seguridad tratar de la secta de Mahoma ni fiarse de persona alguna como las del Reino de Granada donde havia muchos que leían y enseñaban la secta de Mahoma'. Un vieux chrétien qui passait par là s'arrête pour mieux écouter la suite de la conversation et s'empresse de la rapporter à l'Inquisition", FURNEL-GUERIN, 1979, p.242.

⁶"La antiquísima villa de Agreda, que el obispado de Tarazona tiene en el reino de Castilla, es muy conocida por el milagro del zapatero morisco llamado Juan de Medrano, quien como en oprobio del Santísimo Sacramento, al tiempo que por su casa había de pasar la procesión del Corpus, se pusiese a trabajar en un aposento bajo; la imagen de Nuestra Señora, que iba delante del Santísimo, luego que llegó cerca de la casa, se adelantó hacia ella arrancándose los seis u ocho clavos largos de ajeme con que iba fijada en la peana. Al ver este prodigio, la entraron dentro del portal de aquella casa para ponerla otra vez en las andas, y pareciéndoles no era digno de aquel lugar, trataron de meter la imagen en un aposento bajo, y al abrir la puerta se encontraron con el moro que cosía una zapatilla vieja de ningún valor, testimonio claro del menosprecio que hizo de la fiesta del Santísimo, ya que por solo ese fin trabajaba. Fue, pues, severamente castigado, aunque no como merecía su desacato. Consta el hecho, además de la tradición, por la información que se hizo, cuyo traslado guardan los señores de Belamazán, patronos de la capilla mayor de esta iglesia, y en memoria del suceso que aconteció el año 1527, se conserva aun en la iglesia de San Pedro de Agreda, en la pared izquierda, una estatua que representa al morisco en traje de zapatero, con su tirapie en la mano", Fr. Gregorio de ARAIZ, **Soledad laureada**, tomo 7, p.676 y P.Manuel TRAVAL Y ROSET, **Prodigios Eucarísticos**, Barcelona, 1900, p.281-282.

⁷SUAREZ, Pedro, Historia del obispado de Guadix y Baza, 1696, p.195.

⁸"Fracasaron cuantos medios se empleó con objeto de asimilar a la raza vencida. El odio entre los cristianos viejos y moriscos, lejos de disminuir, iba, si cabía, en aumento, y el abismo que los separaba era casi tan infranqueable como en el siglo XV; la necesidad extrema hace generalmente olvidar las antipatías nacionales; no obstante, los mendigos moriscos jamás pedían limosna a los cristianos viejos; el amor se sobrepone con frecuencia al odio tradicional de familias y pueblos; sin embargo, los matrimonios mixtos eran casos rarísimos", SERRANO Y SANZ, 1910, p.40.

⁹"Preguntó un escribano, ante quien un morisco rico hacia, estando muy malo, testamento. -. Y a la Parroquia, ¿qué dejais?

Y respondió el morisco: -. (Por despecho) Una pieza de artillería. Asentolo el escribano y después hizose pagar 500 ducados la Parroquia, en lo que la pieza se talló", Cuento recogido por don Juan de Arguijo hacia 1623, **Viejos cuentos españoles**, Madrid, 1930, p.53.

¹⁰CARRASCO URGOITI, 1984, p.199. "Con la semblanza de la hilandera se muestra un caso bastante característico de disimulación, ya que lleva a la práctica algunos de los consejos que según revelan fuentes históricas, daban a su fieles secretos alfaquíes. La vieja hace mal adrede, la señal de la cruz; si no puede evitar ir a misa, se dedica a toser en la iglesia, y al oír pasar el viático se encierra en su casa. Cuando reza como cristiana, lo hace disipatando, en el castellano defectuoso que otro stextos atribuyen al morisco.

judeo converso, la aprehensión directa cuenta en la lucha vecinal¹¹, lo mismo que su base doctrinal está en los dietarios con que los inquisidores rastrillan la conducta cotidiana de los moriscos¹².

Incluso la actitud del 'asimilado' es ridiculizada mediante la observación de sus actos. Así lo revela el ambigüo refrán que responde a la judía o la morisca que desea integrarse a través de la dieta comiendo cerdo, gritándoles irónicamente:

"Mari Gómez, ¿tocino comes?"

¡Guay de mi casa: no te me ahogues!

Refrán¹³

Naturalmente, no dudamos de una masa de relaciones vecinales y anónimas normales, pero las que se constatan (por razones dependientes de la documentación) son las conflictivas que se independizan de la realidad para ser utilizadas como prueba. Pero, un punto de atención previo antes de comenzar a diseccionar este tipo de comportamientos codificados y de miradas perversas. No se trata de un estudio de una reacción popular frente al otro, provocada por la presencia del morisco, sino de una visión inducida culturalmente desde arriba por clérigos y 'polemistás', que se manifiesta en expresiones 'populares'. Lo que se va a descubrir, está ya teorizado. Simplemente se constata o se inventa, más bien, una imagen¹⁴.

Con estas manifestaciones, hábilmente recogidas, se crea una 'prueba' directa de la infidelidad morisca que los 'libelistas' partidarios de la expulsión nos han transmitido. Así, las 'pruebas' parecen originar el conflicto cuando ha sido el conflicto quien provoca las 'pruebas'. Pongamos un ejemplo fácil: si un morisco bebe, esto no será prueba de su integración sino de la infidelidad a sus principios, lo que muestra que será infiel a todos, un hipócrita en suma. Si no bebe, rechaza no sólo el cristianismo sino la civilización, la salud y la cultura que proporcionan tan preciado bien. ¿Es importante entonces que el morisco se haya tomado o no una copa de más?

¹¹"Paséabase un músico tiple y capado, por delante de un ropavejero, famosísimo judío, viejo y relajado, el cual por burlarse del le dijo: «señor, como le va a su gavilán sin cascabeles?» Respondió el capado: "Como le va al de vuesa merced sin capirote". Juan de TIMONEDA, *El sobremesa y alivio de caminantes*, parte I, cuento LXXXVI, Valencia, 1569.

¹²ARANDA DONCEL, Juan, "Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces a través de las relaciones de causas del Tribunal de la Inquisición de Córdoba", *Actas del III Simposio Internacional de Estudios Moriscos. Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghoun, Tunez, CEROMDI, 1989, p.11-26.

¹³Recogido por Rodríguez Marín.

¹⁴Véase en esa línea inestable a BRAMON, Dolors, "El rito de las fadas, pervivencia de la ceremonia pre-islámica de la 'aqiqa'", *Actas del III Simposio Internacional de Estudios Moriscos. Las prácticas Musulmanas de los Moriscos Andaluces (1492-1609)*, 1989, Zaghoun, Tunez, CEROMDI, p.33-38.

'ASCO' Y 'ASQUEROSIDAD' DEL MORISCO

El asco se relaciona en primer lugar con la repugnancia, es decir, la repulsión producida por algún alimento, que incita a vomitar como si lo rechazase espontáneamente el estómago. En general, la sensación de asco¹⁵ es la aversión física o moral, ante una cosa, un sitio o una persona que lo habita, provocada por el cansancio, aburrimiento y fastidio que nos produce. Esta antipatía va unida a un sentimiento de violencia, ya que da rabia, causa indignación y enfado "eso" que nos repele. Si algo es "un asco" lo es en su esencia, sea esta despreciable, enfadosa o indignante.

Nuestra pretensión es observar el funcionamiento de este mecanismo, su construcción en el campo cristiano, y su actuación sobre el morisco determinándolo. A partir de un arquetipo ya fabricado, el "otro" se acopla o se defiende de él, y no de la realidad que le circunda. El morisco deja de ser real para encontrarse más cerca o más lejos de este "monigote". Podríamos realizar otro tipo de análisis, deslindando lo que es una incompreensión de costumbres y ritos diferentes y lo que son, simplemente, pesadillas del cristiano viejo. Pero, el objeto de este trabajo, es analizar los dos conjuntos (lo real interpretado y lo irreal soñado) como un todo coherente, formando una red de sentidos que conforma un estereotipo.

«Nos movemos en un terreno "imaginario"? No, desde el momento en que se trata de un hecho real como lo son todas las acusaciones, verdaderas o falsas¹⁶. Los textos que analizaremos se basan en una observación directa y son "creídos", incluso en sus aspectos más absurdos (a nuestros ojos). La comunidad cristiano vieja siente verdaderamente ese repelo ante su vecino morisco, igualmente real, y éste sufre este aborrecimiento como algo cotidiano¹⁷.

¹⁵El asco viene del español antiguo **Usgo** de un supino osgar, derivado de Osicare y este de osus, participio de Odi, Odiar.

¹⁶"La fama comun los tachaba de avaros y los acusaba de ocultar su riqueza bajo exteriores miserables" (Ortiz-Vincent, p.124-128)."Conocemos bien la lista de reproches que se hacían a los moriscos: eran demasiado prolíficos, demasiado laboriosos y demasiado tacaños" (Ortiz-Vincent, p.130)

¹⁷"Los moriscos recién bautizados serán igualmente atormentados en los años de su forzada asimilación cultural y religiosa. Están documentados numerosos casos en que se les procesa por bañarse: el baño se torna peligroso porque se asocia a la ablución islámica. En un día de calor, un jardinero de origen morisco se refresca en un pozo, y su baño le cuesta la delación y el consiguiente proceso inquisitorial. En su reciente *Morisques et Chrétiens. Un affrontement polémique (1492-1640)*, Klincksieck, Paris, 1977, Louis Cardaillac saca a luz numerosos casos de moriscos perseguidos que resultan sorprendentemente parecidos a los estudiados por Gilman. Vaya un solo ejemplo de los más singulares: un cristiano invita a comer a la morisca Isabel la Gorda y sólo después de la cena le informa que el asado que había ingerido con tanto gusto era de cerdo: "la dicha Isabel la Gorda metió los dedos en la boca y revésó lo que había comido" (op.cit. p.24). Su asco le costó, como era de esperar, muy caro. Pero casos como éste no eran infrecuentes. Justamente uno de los métodos que

También podemos encontrar un raro sentimiento de 'extrañeza' con ciertos componentes de 'seducción' en la visión del otro. Es el caso de la impresión que causa Granada recién conquistada a sus conquistadores. "Les chrétiens qui ont abordé Almeria, Grenade ou malaga à la fin du XV ou debut du XVI siècle n'ont retenu que le désordre"¹⁸. Le notaire majorquin, Pere Llitra qui faisait partie de la suite des Rois Catholiques décrit la ville de Malaga en 1487: "quant a la ciutat la qual sobre la mar sta situada no té sino dos o tres carreras qui sian rasonables quant a la spaciositat: totas las altres carrearas molt tristas é angustissimas que n'hi ha de tals que un ase delitos no s'hi poria voltar"¹⁹.

Pronto se pasa de la 'extrañeza', la 'admiración de lo exótico' (Pedro Mártir, Jerónimo Münzer, Antoine de Lalaing, Pedro de Medina...) a la repulsión y la desconfianza, en un proceso que han descrito Bernard Vincent y Antonio Cortes²⁰. Se utilizan diminutivos para describir semejante 'angostura', comme si les chrétiens avaient tout à coup découvert l'univers du petit poucet"²¹. Aunque se dejan intactos ciertos palacios, la ambigüedad de sentimientos es clara durante la estancia del emperador Carlos V que se hace construir un palacio renacentista al lado de la Alhambra. Se alinea el espacio, se amplian las callejuelas, se eliminan los voladizos, los 'ajimeces'²², "Granada es una ciudad en obras durante el siglo XVI"²³. "Il était intolérable aux chrétiens de ne pouvoir exercer le contrôle à l'interieur de ce monde irréductible. C'est pourquoi ils multiplièrent les réglemmentations tâtillonanes"²⁴. ¿Cómo no iba a meter la nariz el vecino cristiano viejo en la casa del vecino cristiano nuevo, si la propia legislación pedía mantener una política de puertas abiertas et "ordre fut donné aux morisques de tenir leurs portes ouvertes les vendredis, dimanches, jours de fête et vigiles de jours de fête"²⁵.

usaban los cristianos viejos para cerciorarse de la ortodoxia de sus vecinos era invitarlos a comer alimentos prohibidos, como el cerdo o las anguilas, y observar su reacción", LOPEZ-BARALT, Huellas del Islam, p.36.

¹⁸VINCENT, 1989, p.713.

¹⁹Cit. Pi y Margall, **Granada, Jaen y Malaga y Almería**, 1885, p.430.

²⁰VINCENT, Bernard y CORTES PEÑA, Antonio Luis, **Historia de Granada. La época moderna. siglos XVI, XVII y XVIII**, Editorial Don Quijote, Granada, 1986.

²¹VINCENT, 1989, p.714.

²²VINCENT, 1989, p.722.

²³VINCENT-ORTIZ, 1986, p.37.

²⁴VINCENT, 1989, p.722.

²⁵VINCENT, 1989, p.723.

DEGLUCION Y ASIMILACION

CONTRA

VOMITOS Y EXTIRPACION²⁶

"Las gentes que me rodean me dan asco, y esto ocurre en contra de mi voluntad. A menudo se me aparecen no como seres humanos, sino como muñecos grotescos. Gentuza vulgar. No los odio, pero me dan asco"

Ludwig Wittgenstein²⁷

En un primer momento, que va desde la conquista de Granada (1492) a la sublevación de los moriscos granadinos (1568), una serie de planes de asimilación de la comunidad musulmana se suceden, como nos describe Julio Caro Baroja. La intensidad de esta violencia "integradora" varía considerablemente desde los métodos dulces del arzobispo Hernando de Talavera a las premuras del cardenal Cisneros, desde las pragmáticas contemporizadoras a las conversiones masivas después de 1523, desde la separación entre "costumbres de moros" y "religión de moros" hasta las decisiones radicales del Sínodo de Guadix que unificaban ambos aspectos.

La asimilación sigue un doble proceso: por una parte, el morisco debe aceptar la religión cristiana "como los pollos su alimento". Es la figura preferida del erasmista Bernardo Pérez de Chinchón, metáfora que aparece en su *Antialcorano*²⁸ ("ganarle la boca poco a poco como a pollos") y que llegará, casi a finales de siglo, hasta el cuento de Ozmin y Daraja²⁹ ("irla saboreando en las cosas de

²⁶Difícil sería esta asimilación, ya que la comida era rechazada. No es extraño que en Chile se llame "moriscos" a la caballería que no engorda aunque se la alimente bien". Paul Valéry definía correctamente este hecho sobre lo oriental: "D'ailleurs, la question, en ces matières, n'est que de digérer. mais ce fut précisément la grande affaire et la spécialité même de l'esprit européen à travers les âges". (cit. Saïd, p.281) "Drame d'une acculturation qui se heurte à l'hostilité diffuse du groupe d'accueil et à l'inertie de la formation ethnique juive assimilée dans la petite enfance" (Veyne, 1974, p.1292). Cuando el padre Sobrino compara a los moriscos con las fieras de África indica que "hay quien dice aue para amansarlas darles de comer (catequizar), otros que echarlas a la selva" (cit.Santos Neila, p.51). "On accepte bien l'autre, mais dépouillé de son âme" (Méchoulan, 1977, p.10). El obispo Palafox señala dentro de las metáforas volitivas, "quanto que más fácil fuera su conversión sin hacer lo que los cirujanos malos que cortan muchas veces un brazo por no saber curar una llaga de mala digestión" (Memorial de Jaime Palafox, Boronat, II, p.720).

²⁷**Diario Secreto**, 28 de mayo de 1916. "Pero precisamente esto es "pecado", vida irrazonable, falsa concepción de la vida. De vez en cuando me convierto en un animal. Entonces soy incapaz de pensar en otra cosa que en comer, beber, dormir. »Horroroso! Y entonces sufro también como una animal, sin posibilidad de una salvación interior. entonces estoy entregado a mis apetitos y a mis repugnancias. entonces resulta imposible pensar en una vida verdadera", Ludwig Wittgenstein, **Diario secreto**, 29 de julio de 1916.

²⁸Bernardo PEREZ DE CHINCHON, **Libro llamado Antialcorano que quiere decir contra el alcoran de Mahoma, repartido en XXII sermones; compuestos por el R.Maestro Bernardo Pérez de Chinchón, canónigo de Gandía, Obra muy útil y provechosa para instrucción de los nuevamente convertidos; Y para consolación de todo fiel cristiano**, Valencia, 1532.

²⁹Mateo ALEMAN, "Historia de los enamorados Ozmin y Daraja", en **Guzmán de Alfarache** (1599). "La historia de Ozmin y Daraja combina una peripecia derivada de los esquemas bizantinos con una serie de motivos temáticos, un

nuestra fe"), incluido en el Guzman de Alfarache. Por otra parte, la comunidad cristiana se obliga a asumir a estos 'recien llegados', los "cristianos nuevos", prohibiendo llamarlos moriscos (aunque al final fueran titulados por los manuscritos "cristianos nuevos de moriscos").

Estas dos acciones volitivas, asimilación desdoblada, en que el morisco debía tragar la religión cristiana y el cristiano engullir al morisco, terminó en un fracaso total. Los historiadores de moriscos deben decidir si se combinó la acción de los señores de moriscos, que no deseaban la integración, con la de los propios jefes locales que perdían su legitimidad en la disolución de la comunidad que controlaban. Así lo pensaron los propios escritores antimoriscos de comienzos del XVII:

"Pidieron juntamente (nobles y otros brazos) que de nuevo se les predicase, y que se usase con ellos de medios suaves y blandos, para que de esta suerte se redujesen a nuestra santa fe católica, disculpando los brazos a los moriscos de sus herejías y supersticiones, dando por razón la de su ignorancia, y el no estar bastante enseñados en la fe"³⁰.

"Ni menos los señores de moros, que ninguno se ocupaba de escudriñar la vida de los moriscos, ni en contarnos sus errores, si alguno sabían, para que escribiesemos contra ellos, sino en cobrar sus rentas y zofras"³¹

El resultado final nos lo describe Damián Fonseca con otra metáfora digestiva y médica que comienza a ser la bandera de los partidarios de la extirpación: "es necesario vomitar, arrancar, extirpar al morisco". De nuevo una doble imagen volitiva: El asco tiene un consecuencia emética,

detallismo descriptivo y una localización histórica que la sitúan en la línea novelística iniciada por el Abencerraje y ampliamente desarrollada por Ginés Pérez de Hita", CARRASCO URGOITI, 1970. "hay un abismo entre la ejemplaridad caballeresca que rige las relaciones de moros y cristianos en las dos obras anteriores y la opción por el disimulo y el engaño como ineludible medio de defensa que implica la conducta de Ozmin y Daraja. Ya no hay una presentación de los adversarios en situación de paridad. No hay nota de insinceridad pero tampoco de fervor religioso. Con una ambivalencia que no es excepcional en el **guzman de alfarache**, el bautismo de los protagonistas se valora plenamente, pero no está desligado de la red de intereses terrenales en que se mueven todos los personajes. Desde que Daraja cayó prisionera fue objeto de una política de captación generosa, sin duda, pero también hábil. La cautiva comenzará por vestir a lacastellana con el propio traje de la reina, que esta le ofrece, y acabará por hacer suyo el nombre de Isabel al aceptar la fe de los vencedores", CARRASCO URGOITI, 1970.

³⁰Damián FONSECA, **Justa Expulsión**, p.30.

³¹Jaime BLEDA, **Coronica de los Moros**, p.949.

la repulsión producida por algún alimento, acompañada de náuseas, provocadas por su aspecto u olor³², incita a vomitar, como si lo rechazase espontáneamente el estómago.

"Porque al fin era bocado que por no poderse digerir, o se había de echar o costar la vida"³³.

Asimismo, "Los nuevamente convertidos volvían al vómito de su falsa secta"³⁴. Es decir, rechazaban al cristianismo del cual habían tenido una mala digestión. El morisco se torna desabrido para el cristiano viejo. Comienza un proceso donde se manifiesta el asco, la repugnancia, como forma extrema de la antipatía hacia el otro.

A la nariz les llegó
un pedazo de jamón;
y el que es cristiano echa el diente
y él que no, las tripas echa.

Tirso de Molina³⁵

En nuestro trabajo, hemos dividido, de forma artificial, los argumentos siguiendo el orden de los cinco sentidos (olfato, tacto, oído, gusto y vista) para obtener una estructura objetivada de un sentimiento difícil de aprehender, complicado tanto de apresar como de percibirlo con claridad a través de los pequeños "gritos" que los textos nos ofrecen.

OLFATO:

PESTE Y SUCIEDAD EN EL MORISCO

³²En la prisión de Cuenca, los cristianos cocinaban cerdo para molestar el olfato de los moriscos presos, los cuales "se apartaban de su rancho por no ver comer el tocino y que cada vez que lo freían se atapaban las narices por no olerlo" (Cardaillac, 22). En la Historia de los Reyes Católicos de Andrés Bernáldez, dice: "nunca perdieron su manera de comer como judíos, preparando platos de carne con cebollas y ajos friéndolos en aceite, que utilizaban en lugar del tocino; y el aceite con la carne es cosa que da muy mal aliento, y así es como sus casas y puertas olían muy mal a causa de los platos que preparaban, y ellos mismos atribuían a estas comidas su olor judío" (Poliakov, Historia del antisemitismo. De Mahoma a los marranos. Muchniks, Barcelona, 1980, p.193).

³³Damián FONSECA, **Justa Expulsión**, prólogo y Jaime BLEDA, **Coronica de los Moros**, p.872.

³⁴FONSECA, p.10.

³⁵Mari-Hernandez, I, Rivadeneyra V, p.112 a.

"Una inmensidad de heces y

abominaciones de

herejías"

Jaime Bleda³⁶

La pituitaria es un órgano bastante atrofiado en el ser humano. Quizás, por ello, las capacidades olfativas se encuentran bastante idealizadas. Resulta hartamente común oír hablar del determinado olor de una comunidad extraña a la nuestra, del perfume de personas que no nos resultan excesivamente simpáticas o incluso del mal olor de las viviendas en las que entramos por primera vez. La fisiología del olor no es el tema directo de nuestro trabajo³⁷, pero presenta interesantes aspectos que podemos imaginar en la convivencia normal, cotidiana, de estas dos comunidades enfrentadas de cristianos viejos y cristianos nuevos.

En nuestra sociedad actual, filo-aséptica, el problema olfativo remite a un asunto concreto, el de la suciedad. Esta especialización no tiene mucha importancia en el caso que nos ocupa. La suciedad real (que no moral) de los moros era difícil de argumentar en la época de los escritos antimoriscos, donde lo que horrorizaba sobremanera a los cristianos, era precisamente su manía de lavarse, exclama fray Bermúdez de Pedraza ante la impudicia morisca de bañarse hasta en invierno.

Bernardo Aldrete³⁸ nos indica que "fueron los árabes muy aficionados a ello (a bañarse) y hacían gran estima de ellos (los baños) para su recreación por ser tan a propósito para su carnalidad y lascivia, que se irrita con ellos y afemina los ánimos". Aldrete, como Bermúdez de Pedraza, manifiesta una verdadera manía obsesiva a los baños, independientemente de quien sea su usuario. La razón estriba en que "los baños causan el calor libidinoso", es decir, "los baños son fuente de lascivia"³⁹. Además, señala Pedro de Alcalá en su **Vocabulista aravigo**⁴⁰, hablando de la confesión: "este es el verdadero lavatorio y alimpiamiento de los pecados y no aquel que los moros

³⁶ BLEDA, **Corónica de los Moros**, p.1029.

³⁷ PONS, en 1888, aún decía con verdadera ingenuidad que tras las detenciones de moriscos "aparece el buen olfato de la Inquisición para enterarse de los planes destructores que abrigaron muchas veces los moriscos valencianos", PONS, p.58.

³⁸ ALDRETE, **Varias antigüedades de España, Africa, y otras provincias**, Amberes, Juan Haffrey, 1614, p.215.

³⁹ ALDRETE, p.211.

⁴⁰ DROST, G, "El arte de Pedro de Alcalá y su vocabulista: de Tolerancia a Represión", **Actas del III Simposio internacional de Estudios Moriscos. Las prácticas Musulmanas de los Moriscos Andaluces (1492-1609)**, Zaghouan, Túnez, CEROMDI, 1989, p.57-70.

hazen, lavandose los pies y piernas y partes del cuerpo vergonçosas en el baño o acequia, el qual lavatorio no podía lavar salvo la suziedad corporal"⁴¹.

Esta actitud de asombro por la costumbre de bañarse se concertaba, en la práctica, con la destrucción de los baños moriscos, constante desde las primeras medidas represivas tras la conquista del reino de Granada. "En 1566 (en Grenade) la pratique du bain, du bain artificiel tout ou moins, fut prohibée et les établissements fonctionnant encore fermés et détruits"⁴². ¿Se intentaba evitar las reuniones multitudinarias de los "disidentes" con estas antihigiénicas demoliciones? Esta visión policial-moderna de ciertos historiadores es, creemos, exagerada, pero resulta posible que funcionara una cierta pulsión terrorífica, de pesadilla ante las reuniones orgiásticas que siempre se atribuyen al otro demoníaco o demonizado, como nos señala Norman Cohn⁴³.

Los escritores antimoriscos saben diferenciar claramente ambas funciones, la higiénica y la espiritual. Pedro Aznar Cardona⁴⁴ compara al morisco, en este aspecto, con la comunidad judaica: "Porque el judío, como tenga lavada la cara, no se le da nada tener sucia su conciencia. A este defecto judaico, le añado (en el caso morisco) su pestilencia". La suciedad, pues, a que nos referimos en esta época no es mugre ni roña, sino podredumbre, carroña, pestilencia⁴⁵... algo que contamina en suma. Se estaba preparando, como nos señala Juan Goytisoló⁴⁶, una noción de mayor amplitud, una nuevo canon del cuerpo humano, que rechaza como extraño, como "asqueroso", todas aquellas excrescencias que no le son propias.

Antes de llegar a una idea claramente médica de la contaminación, existe un origen metafísico del contagio. Aznar describe el avance del Islam como una enfermedad que destruye cuerpos y almas: "orillaron a la Iglesia Católica matándolos, por lo menos, en el cuerpo, a fuego y sangre, o en la fe, persuadiendolos en apostasías y pecados"⁴⁷. Tomas Moro, en una carta escrita en 1523, se expresa

⁴¹ ALCALA, 1502, 37, 14. Con respecto a los judíos, nos dice Cañizares en **La viva imagen de Cristo**: "Como el agua del bautismo/ Vuestras manchas horrosas/ lave, olvidando esas vanas/ inutiles ceremonias/ de una ley que con la luz/ se deshizo como sombra", CAÑIZARES, p.161.

⁴² VINCENT, 1989, P.717.

⁴³ COHN, **Los Demonios familiares en Europa**, Madrid, Alianza, 1980, p.103.

⁴⁴ AZNAR CARDONA, **Expulsión Iustificada**, f.44.

⁴⁵ Reina Isabel la Católica: "Un edicto publicando/ el destierro de los hebreos/ de todos nuestros estados. No permitamos que habite/ esta canalla infestando/ el cielo donde vivimos,/ el aire que respiramos,/ el aliento común/ y el comercio cotidiano", Jose de CAÑIZARES, **La Viva imagen de Cristo**, p.146.

⁴⁶ La relación de este tema de los excrementos como algo ajeno a nuestra individualidad que debe ser expulsado del cuerpo, puede ser estudiado: Juan GOYTISOLO, "Quevedo: la obsesión excremental", **Disidencias**, Seix Barral, 1978, p.117-135.

⁴⁷ AZNAR CARDONA, f.148.

en el mismo sentido de los "herejes de nuestro tiempo que se afanan por levantar al cielo el podrido cúmulo de sus viejas y nuevas herejías, todas ellas falsas y pestilentes, dirigidas contra la verdadera fe católica de Cristo"⁴⁸. Esta es la "peste mortífera, peste de los herejes", que nos describe Jaime Bleda⁴⁹.

Los moriscos terminan apestando, en el doble sentido de enfermedad y suciedad que tiene esta palabra. Para Corral⁵⁰ son "tan excesivo mal y pestilente plaga" que nos hallamos ante una "ponzoñosa secta" que envenena⁵¹ con su presencia. Su mal no solo es intrinsecamente pernicioso para el que lo posee, sino transmisible, contagioso, comenzando con Mahoma al "sembrar su pestilencia"⁵² y la expansión del Islam cuando los árabes "lo contaminaban todo"⁵³, "estirpe degenerada y pestífera de mahometanos"⁵⁴, terminando con los moriscos que expandían su "pestilencia pegajosa"⁵⁵, ellos eran "todos los que están untados de su pestilencia en los confines de España"⁵⁶.

Esta "pestilencial y herética doctrina"⁵⁷ los convierte en enfermos agonizantes, en seres entregados en brazos de la muerte. No es solo su corazón el que se encuentra "sucio"⁵⁸ sino que su propio cuerpo está en proceso de "corrupción pestilente"⁵⁹. Los que están untados de esta pestilencia son casi cadáveres vivientes. Y los muertos, sin dudarlo, huelen.

"Creyendo que había de resucitar (Mahoma), dejaron el cuerpo solo. Y al punto llevados de la hedentina (llevaba tres días expuesto) los perros, o las panteras, que son animales domésticos, voraces y tragones como los perros, le comieron buena parte del cuerpo. Entonces hicieron decretos sus parientes de matar cada año perros o panteras en venganza por esta injuria" .

Jaime Bleda⁶⁰

⁴⁸Manuel FRANK, **El pensamiento utópico en el mundo occidental**, p.194.

⁴⁹BLEDA, **Coronica**, p.969.

⁵⁰Antonio de CORRAL Y ROJAS, **Relación del Rebelión y Expulsión de los moriscos del Reyno de Valencia**, Valladolid, Diego Fernandez de Cordova y Oviedo, 1613, (no impreso el año), f.5.

⁵¹AZNAR, f.55 y CORRAL, f.11.

⁵²AZNAR, f.144.

⁵³AZNAR, II, f.63.

⁵⁴Cuenta el autor de la relación anual del colegio jesuita de Tarazona en 1610. (Borja, p.129).

⁵⁵AZNAR, f.33.

⁵⁶AZNAR, f.4.

⁵⁷BLEDA, p.42.

⁵⁸AZNAR, f.30.

⁵⁹AZNAR, II, f.63.

⁶⁰BLEDA, **Coronica de los Moros**, p.29.

Mahoma en persona nos aclara este atentado a la pituitaria en relación con su propia muerte. La anécdota, recogida de la tradición antiislámica, refiere como su cuerpo, incapaz de resucitar como el de Cristo, no poseía tampoco el buen olor que tienen los cuerpos incorruptos de los santos cristianos. Así, cuando llevaba "tres días expuesto" fue abandonado por sus discípulos. La "hedentina" atrajo a los animales que comieron su carroña (para los cristianos del barroco mistagógico, acostumbrados a comer el cuerpo de Cristo, la relación era evidente, y los perros atraídos son sus seguidores, que comen de su falsa doctrina, la carroña). Las consecuencias son que, mientras una comunidad come pan espiritual, la otra, alimentada con carroña, tiene por fuerza que oler mal. La escena se repite en diversos escritores que tratan del "hedor y muerte de Mahoma comido por los perros" como Fray Marcos de Guadalaxara⁶¹. Pero, es importante señalar la variación que Bleda practica en el texto introduciendo como animal carroñero a la pantera (el "pardo" citado por Aznar y Aldrete en la misma anécdota), animal oscuro, que estudiaremos al tratar el sentido de la vista.

Esta "sentina de sus pecados"⁶², esta letrina común en que se encuentran los moriscos identificados excrementalmente, los cosifica en una masa informe con rasgos de monstruosidad. "Los inmundos basiliscos ponzoñosos" que describe Mendez de Vasconcelos⁶³ "infectaban"⁶⁴ llegando a manchar (profanar y ensuciar al mismo tiempo) lo más limpio y sagrado de la propia religión católica, el acto que limpia el pecado original, el santo Bautismo y la propia pila bautismal. Jaime Bleda nos dice que "desearían mancharla (la Gracia bautismal), profanarla, y ensuciarse en la fuente del Santo Bautismo, si pudieran como Constantino Coprónimo"⁶⁵.

De este aspecto concreto, la coprología (o copromanía) del morisco derivará una reflexión sobre la avaricia morisca, su afición a guardar, retener el dinero ajeno, a esconder tesoros en el fondo de la tierra⁶⁶. La traslación del acto al objeto explica la dificultad de la entrada de este rebelde catecúmeno en la comunidad de creyentes, en el cuerpo espiritual de Cristo. Es necesario "que a esta intrínseca pestilencia se ponga remedio".

⁶¹GUADALAXARA, *Memorable Expulsión*, f.35.

⁶²BLEDA, p.1029.

⁶³MENDEZ DE VASCONCELOS, f.122,

⁶⁴BLEDA, p.935.

⁶⁵BLEDA, p.881.

⁶⁶GUADALAXARA, f.75.

Se impone una higiene, una "práctica médica" para obtener la asepsia, que los asimilacionistas y los partidarios de la extirpación interpretan de diferente manera. Si para unos, los asimilacionistas, se trata de limpiar al morisco de sus herejías, para los partidarios de la extirpación es el cuerpo de Cristo, la comunidad de los verdaderos creyentes, la que debe ser limpiada de estas excrecencias añadidas como señalan Ximenez de Reinoso⁶⁷, El patriarca Ribera⁶⁸ o el obispo Martín del Salvatierra⁶⁹.

Dentro del olor corporal, la antipatía destaca el mal aliento que descubrimos en relación con ciertas comidas. El mal aliento de los judíos, señalado por Bernaldez⁷⁰, vendría para Espadas de la utilización de especias como el "culantro" (coriandro) ya señalado también por don Enrique de Villena⁷¹.

"Villano sobre confeso,
pestilencial sobre hueso"

Refrán⁷²

¿Son simplemente literarias estas alusiones a la peste que exhalan los musulmanes. La confusión entre la peste espiritual y la natural es una frontera débil que en el caso de los judíos vemos rápidamente confundida. "Gerónimo de la Huerta nous livre le moyen qu'utilisent les juifs pour se débarrasser de la fétidité qu'ils exhalent: ici intervient l'explication scientifique. La mauvaise odeur est un phénomène commun chez les animaux mais on peut dire que, chez l'homme, elle est le propre de la nation hébraïque. Seule l'eau cathartique du baptême peut dissiper cette puanteur que confirme d'Acosta Matos. Selon Huerta, les juifs eux-mêmes affirment qu'il n'existe ni art ni remède qui les délivre de cette mauvaise odeur. Le meurtre rituel pratiqué par les juifs lors des fêtes

⁶⁷"Porque no solo se ha de procurar que se limpie y purifique de una tan mala gente y nacion como esta que tantos años a la tienen entorpecida y manchada con su mal vivir", 1582, BORONAT, I, p.599.

⁶⁸"La necesidad que, ansi para lo espiritual como para lo temporal ay de limpiar a España de los moros", 1582, BORONAT, p.603 y p.607.

⁶⁹"Muy mayor obligación tiene V.Mag.de limpiar estos sus reynos de todo punto de la dicha abominable secta de Mahoma", 1587, BORONAT, I, p.632.

⁷⁰"Así eran tragones e comilitones, que nunca dejaron el comer a costumbre judaica de manjarejos e olletas de adefinas, e manjarejos de cebollas e ajos refritos con aceite, e la carne guisavan con aceite e lo echavan en lugar de tocino e de grosura, por escusar el tocino; e con el aceite con la carne e cosas que guisan hace muy mal oler el resuello, e así sus casas e puertas hecían muy mal a aquellos manjarejos", BERNALDEZ, Andrés, Crónica de los Reyes Católicos, cap.43.

⁷¹"Guardarse deve de comer ajos, çebollas, puerros e culantro, tales cosas fassen mal resollo", VILLENA, Arte Cisoria, ed.navarro, p.20; ESPADAS, nota, p.539.

⁷²RODRIGUEZ MARIN.

de Pâques est leur secret. Ils assassinent un enfant chrétien pour boire son sang dont l'absorption les préserve de leur puanteur tenace: "les juifs, pour mieux manifester leur mépris à Notre Seigneur Jésus, tuent cruellement un enfant chrétien pendant la fête des Azymes et, une fois cette atrocité commise, ils boivent son sang ce qui leur permet de se préserver de la puanteur gênante qu'ils dégagent car ils tiennent pour médecine cette sanglante liqueur"⁷³. En realidad, toda una serie de confusiones desde la muerte de los primogénitos egipcios, la salida de israel a la tierra prometida y el valor de la sangre se mezclan en esta fabulación. Tanto si se bautizan como si chupan la sangre cristiana pierden el olor del dinero que roban.

"Le sang chrétien aurait donc les mêmes vertus désodorisantes que l'eau baptismale. Naturellement, Huerta rapproche cette explication de la mort du fameux enfant de La Guardia, assassinat attribué à un groupe de juifs à la fin du XV siècle. Il ajoute que la mauvaise odeur est le signe de tous ceux qui, porteurs d'inmondes entrailles, mirent à mort le Christ. D'ailleurs les juifs souffrent en permanence d'hémorroïdes (douleurs intercostales aussi selon Acosta Matos) et d'un flux de sang anal, c'est pourquoi on les appelle circoncis parce qu'ils se balayent l'anus de leurs doigts (sic)"⁷⁴.

"Comment les Morisques sont-ils perçus? La propreté du corps n'est-elle pas un moyen de dissimuler la saleté de l'âme? Les pratiques hygiéniques ne sont qu'un judaïsme redoublé"⁷⁵.

GUSTO:

TOCINO Y BORRACHERA

"Y no a esta mora campiña
Que algún demonio gobierna,
Donde no hay una taberna,
Ni se descubre una viña".

Lope de Vega

"Jarro sin vino, olla sin tocino,

⁷³cit. Méchoulan, p.158.

⁷⁴cit. Méchoulan, 1977, p.158.

⁷⁵Méchoulan, 1977, p.214.

mesa de judío o morisco"

Refran (Correas)

Vicente Perez de Culla, al relatar el comportamiento del caritativo Zapata en la expulsión de los moriscos valencianos, acompañándolos y alimentándolos, no puede evitar el chiste fácil: "aunque el vino le ahorraron y el tocino"⁷⁶. La oposición en las costumbres alimenticias es la más visible y la más ridiculizada por los textos⁷⁷, la más inmediatamente señalada en la persecución antimusulmana⁷⁸. Sancho Panza, en el Quijote, reconoce a los moriscos de su pueblo porque iban chupando "huesos de jamón" para disimular. Incluso el exceso contrario los denuncia. Al referirse a la supuesta conspiración de Hornachos⁷⁹, Jaime Bleda indica como una de las principales acusaciones: "Jamás criaban puercos ninguno ni permitían que los cristianos los criasen"⁸⁰.

"A las dichas carnes, muertas no según sus ritos, los llamaban en arábico Halghazaham, esto es, malditas y prohibidas. Si les argüían que porque no bebían vino ni comían tocino? respondían que no todas las condiciones gustaban de un mismo comer, ni todos los estómagos llevaban bien una misma comida, y con esto disimulaban la observancia de su secta, por lo cual la hacían, como se lo dije a Juan de Luna, morisco tenido por alfaquí de Epila, el cual como dando pelillo y señalando que los echaban sin causa, me dijo, no nos echen de España que ya comeremos tocino y beberemos vino; a quien respondí: el no beber vino ni comer tocino, no os echa de España, sino el no comerlos por observancia de vuestra maldita secta. Esto es herejía y os condena y sois un gran Perro, que si lo hicierades por amor de la virtud de la abstinencia fuera loable; como se alaba en algunos santos, pero hacerlo por vuestro Mahoma, como lo sabemos y os vemos maltratar a vuestros propios

⁷⁶PEREZ DE CULLA, f.71. Sobre el vino, Caro, 1976, p.131.

⁷⁷El año 654, Recesvinto les había permitido a los judíos que pudiesen abstenerse de comer puerco ya que ellos alegaban sentir por estos animales una repugnancia natural: cum fastidio et horrore (JUSTER, Jean, *La condition légale des juifs sous les rois visigoths*, Paris, 1912, p.31).

⁷⁸Ante los excesos en este sentido, el 17 de diciembre de 1537 El Consejo de la Suprema mandó que no se diera tormento a los moriscos por abstinencia de tocino y vino, como no hubiera otros hechos que averiguar, LLORENTE, I, p.326.

⁷⁹FERNANDEZ NIEVA, Julio, "Polémica Moriscos-Cristianos Viejos. El caso de Hornachos en Extremadura. Nuevos datos", *Les Morisques et leur temps*, U.E.R. des Langues, Littératures et des Civilisations de la Méditerranée (4-7 juillet 1981), Editions du CNRS, Paris, 1983, p.269-295. FERNANDEZ NIEVA, Julio, "La comedia **Los moriscos de Hornachos**: contenidos ideológicos-rituales", *Actas del III Simposio Internacional de Estudios Moriscos. Las prácticas musulmanas de los moriscos Andaluces (1492-1609)*, Zaghuan, Túnez, CEROMDI, 1989, p.75-86.

⁸⁰BLEDA, p.922.

hijos, de menor edad, cuando os consta que en alguna casa de cristianos viejos le dieron algun bocado de tocino y lo comieron por no ser aún capaces de vuestra malicia. Pregunto, lo que el niño comió daos pena a vos en el estómago? No. Pues porque haceis tantos extraños sentimientos y públicos si un niño de cuatro hasta cinco años de los vuestros come un bocado de tocino? Creedme que se cubre mal la mona con la cola" ⁸¹.

Damián Fonseca nos indica que no plantaban viñas para hacer vino "por que no lo bebían, ni en todos su lugares tenían algún lagar, sólo las cultivaban para comerse las uvas, y hacer de ellas pasas" ⁸², y esta era una de las mayores mercancías que hacían" ⁸³.

Basta enseñarles la cruz,
basta darles una voz;
que es gente que come arroz,
pasas, higos y alcuzcuz.
Si bebieran vino casto,
si comieran buen tocino
no me pusiera en camino.
Pues para pasas yo basto

Lope de Vega ⁸⁴.

Así, la medrosidad de los moriscos es consecuencia de su dieta alimenticia ⁸⁵. En contraposición, se desarrolla una defensa acendrada del alcohol y el consumo de cerdo dentro de la comunidad cristiana vieja. Pérez de Chinchón nos dice que "el vino templadamente bebido aguza el ingenio, alegra el corazón, engendra sangre y buenos espíritus y es medicina cordialísima, y no creó Dios en

⁸¹ AZNAR, II, f.34-35. Sobre los judíos se tenía la misma idea como señala Bellon (1983) en las alusiones que hace el Cancionero de 1519 a las ollas de tocino grueso, torreznos a medio asar (p.139); "aunque come no puede perder el nombre de viejo, puto y judío". Sobre las dietas de los conversos, BELLON, 1983, p.142-144. Ver Cancionero de Akal, 1975; HERMOSILLA, 1981, p.161-168; SCHOLBERG, 1971.

⁸² "A cervantes no le es difícil ponerse de acuerdo con el traductor del quijote árabe, primera versión de la historia hecha por Cide Hamete Benengeli. Por un salario de dos arrobas de pasas y dos fanegas de trigo se considera bien pagado.

⁸³ FONSECA, p.130.

⁸⁴ LOPE DE VEGA, **Los Porceles de Murcia**, Real Academia Española, XI, p.578.

⁸⁵ GUADALAXARA, f.158-161; ALDRETE, p.639.

balde las uvas"⁸⁶. También es posible que "una exagerada postura cultural de asco hacia el vino, podría ser nociva a la aceptación cultural del misterio eucarístico"⁸⁷

Así se relaciona el seguimiento de una determinada dieta con la inclinación religiosa⁸⁸ que se adoptará en consecuencia de lo comido:

"Judío que come tocino o jamón,
tornase cristiano sin dilación"

Refrán

"Moro fino, come tocino
y bebe vino"

Refrán

La especificación antitética de las dos culturas no se detiene en los productos que atañen a las prohibiciones religiosas sino que se extiende contra toda la cultura agrícola de tipo mediterráneo intensivo, en particular la hortícola. Cuando se confunde Sancho con el nombre del presunto autor del Quijote, le llama Cide Hamete Berenjena, traducción del nombre que Cervantes le da de Cide Hamete Benengeli, "porque por la mayor parte he oído decir que los moros son amigos de berenjenas"⁸⁹. Esta cultura hortícola es señalada para su estudio por el Sínodo de Guadix de 1554⁹⁰ y, codificada para su extirpación, por Aznar Cardona en 1609⁹¹.

"Por que son muchos y buenos los lugares que ellos poseían y no los cultivaban casi para cosa de sustancia ni plantaban sino de higueras, cerezas, ciruelos, duraznos y parras para pasas, y cosas de hortalizas, melones y pepinos, dejadas en olvido las viñas importantes, los olivares fructíferos, y la cultura de los recios campos, y el criar rebaños de animales,

⁸⁶PEREZ DE CHINCHON, f.84.

⁸⁷Santos Neila, p.23.

⁸⁸Sobre comidas en general vease Guerra de Lorca, *Catecheses mystagogicae*, f.65-74.

⁸⁹QUIJOTE. II, 2.

⁹⁰"Alcuzcuz, arroz, higos, pasas, hortalizas y frutas, almendras, aceitunas, cordero, y toda suerte de caza, platos como la acemita - especie de potaje de trigo tostado a medio moler - o el addara alarabia - variedad de mijo, consumido especialmente por los pobres y trabajadores del campo -, acompañados con bebidas como naranjada o zumo de otras frutas, y seguidos de postres como mazapanes, turrónes, alfeñiques - pasta de azúcar cocida y estirada en barras -, carne de membrillo, calabacín en miel, arrope, alfajores...", GALLEGO BURIN, 1968, p.73; ESPADAS, 1975, p.545.

⁹¹"Moriscos y cristianos difieren también en cuestión de comidas y no sólo porque aquellos tengan prohibido tomar cerdo, beber vino y probar carne de animal impuro, sino también porque los moriscos comen poco y menos carne (aunque aprecien el cordero y otros productos de la caza) que pan, verduras y fruta. Según la Audiencia de Valencia, los moriscos de la región se alimentan de pan, miel, uvas, pasas o higos, y los granadinos de acemita - sopa compuesta de trigo tostado a medio moler - y de otra sopa hecha con mijo que se llamaba addara alarabia. Todos comen los productos de repostería que fabrican con azúcar, miel y almendras, pero, sobre todo, su plato típico es el alcuzcuz. Quien lo toma, se sabe que es morisco, y por esta delación culinaria un tal Juan de Burgos fue llevado en 1583 a la Inquisición de Toledo", VINCENT, 1985, p.24-25.

yeguas, vacas, carneros, puercos, y los demas empleos y tratos gananciosos que son las madres de los gruesos réditos en las republicas"⁹².

"Comian cosas viles(que hasta en esto han padecido en esta vida por juicio del cielo), como son fresas de diversas harinas de legumbres, lentejas, panizo, habas, mijo, y pan de lo mismo. Con este pan, los que podían juntaban pasas, higos, miel, arrope, leches, y frutas a su tiempo como son melones, aunque fuesen verdes y no mayores que el puño, pepinos, duraznos y otras cualesquiera por muy mal sazonados que estuviesen, solo fuese fruta, tras lo cual bebían los aires y no dejaban barda de huerto a vida; y como se mantenían todo el año de diversidad de frutas, verdes y secas, guardadas hasta casi podridas y de pan y de agua sola, porque no bebían vino, ni compraban carne ni cosa de caza muerta por perros o en lazos, o con escopeta o redes, ni las comían, sino que ellos las matasen segun el rito de Mahoma, por eso gastaban poco, así en el comer como en el vestir, aunque tenían harto de pagar, de tributos a los señores" ⁹³.

Esta oposición intensivo-extensivo⁹⁴ ya era señalada por el padre Pedro de León al comprobar, con exageración, como los repobladores cristianos ocupaban las tierras de los moriscos expulsados del reino de Granada en 1570: "Les dieron suertes de diez moriscos, que estaban ricos con una sola; estos morían de hambre con lo que diez moriscos estaban ricos y la causa desto era porque no trabajaban como ellos". El trigo y la vid son obsesivamente señalados por los cristianos como propios de su cultura e incluso factor de cristianización al consumirlos. Sin embargo, hay que señalar como el aceite es reservado a los moriscos quizás a la costumbre generalizada entre los cristianos decocinar con grasa de cerdo. En la Relacion de Quintini justificando la expulsión se

⁹²AZNAR, II, f.65.

⁹³AZNAR, II, f.34.

⁹⁴Pierre PONSOT, les morisques irrigués en la vegade Tarazona, "pendant cinq siècles deux groupes ethniques coexistèrent sans se mêler dans toute la region au pied de Moncayo, deux sociétés se cotoyèrent, et deux agricultures se partagèrent le sol. Même gouvernés, administrés et dominés socialement par les descendants des conquérants chrétiens, les habitants des vieilles villes et des villages des vegas conservèrent leur savante agriculture irriguée et la petite propriété (ou la petite exploitation tributaire mais stable); à côté, sur les interfluves et les basses pentes du Moncayo, les colons chrétiens des nouvelles fondations organisèrent la classique agriculture extensive fondée sur la grande propriété et souvent sur le grand domaine, que la Reconquête étendit à travers toute la peninsule" p.241. Véase "Informe del licenciado Bernardo de Cienfuegos", p.242. "Les morisques avaient porté la culture irriguée, pas seulement celle des légumes et des fruits mais aussi celle du blé, aliment de la masse du peuple, à un niveau pratiquement maximum dans le cadre de la technique de l'époque. Et cette fragile perfection s'est écroulée après leur départ en raison non seulement de la quantité mais aussi de la qualité du "capital humain" qu'ils représentaient. Cienfuegos, il est vrai, témoigne pour sa Vega natale, mais celle-ci parle pour toutes les vallées du Royaume d'Aragon. c'est probablement "au milieu de la compassion et de l'affliction générale" que s'en allèrent de Tarazona et de ses villages, comme de la voisine Borja, la pique des soldats dans le dos, les descendants de ceux qui avaient fait de la Vega de Queiles, pendant neuf siècles, un oasis de richesse", ibid p.259.

expone un curioso caso de intento de asesinato de toda la corte de Madrid por parte de los moriscos envenenando el aceite⁹⁵.

La oposición alimenticia daba lugar a "muchas y donosas burlas en los pequeños poblados moriscos⁹⁶ donde los cristianos untaban la fuente con tocino y así evitaban que los moriscos bebieran de ella⁹⁷.

"En cierto pueblo de España, hizo su rector untar con tocino una higuera regalada de cierto morisco hacendado: el cual con infernal ira, no solo dejó de coger el fruto, sino que la hizo rajar y quemó. Llegó tan en su punto esta superstición del tocino, que muchos no comían rábanos ni nabos, ni zanahorias, por antojarseles cosa de cerdos"⁹⁸.

⁹⁵Otra infamia se hizo publica de estos malditos moriscos, puesto que cuatro de sus muleteros se enviaron hacia Madrid, con cuatro (some) del mejor, y mas fino aceite, que hubiesen podido encontrar, & en tal manera lo mezclaron con el veneno, que era cosa imposible salvarse: Pero Dios que es justo permitió, que estos probasen (sufriesen) aquella muerte, que tenían preparada para otros: llegaron estos a Torrejon, de Velasco, donde entrando en la hosteria pidieron la cena, pero por ser día de viernes en ese momento no se encontró allí otra cosa que huevos, por lo que estos pidieron, que les friesen algunos, pero quiso Dios bendito, que la sirvienta no encontrase aceite en todo aquel lugar, y vuelta a la hosteria se aprovechó de la ocasión, y robándole secretamente un bocal, de uno de estos odres, que llevaban, con esto por consiguiente la sirvienta frió los huevos, & estos se lo cenaron, y despues se pusieron a dormir; a poco llegado el día a todos los cuatro los encontraron muertos. Igualmente le sucedió a los perros y gatos que habian lamido los platos. Espantados los de la hosteria por un tal caso, rapidamente fueron a informar a la justicia para justificar su inocencia, no sabiendo como hubiesen muerto: Fueron desnudados y claramente se vió, que no tenían, ni golpes, ni heridas, ni señales ni lividez sobre la persona. Y cuando la sirvienta vió los gatos, y los perros extindidos a e Mo de los platinos, se acó rápidamente del hecho, y dijo ella, que quizás el aceite, que estos llevaban, tenía dentro alguna cosa extraña para apestar el reino, & contó como por freir los huevos, no encontrando aceite, se había servido de aquel. Por ello rapidamente realizaron una experiencia en un perro, & en otros animales, los cuales todos cayeron muertos" QUINTINI, Antonio, **Relatione di quello trattavano i Moreschi di Spagna contra la Maestá del Re Cattolico Don Filipo III**, Milan, 1614, f.4. Es de señalar que la sirvienta no encuentra aceite en toda la hostería para freir los huevos tal como los moriscos le pedían.

⁹⁶Sobre el odio a comer cabra, vease Lope de VEGA, **Mocedades de Bernardo del Carpio**, II, R.A.E, VII, p.244. Sobre el cerdo y el vino, Juan RUIZ DE ALARCON, **Quien mal, anda mal acaba**, I, XX, p.211; Juan RUIZ DE ALARCON, **La cueva de Salamanca**, II, Rivadeneyra, XX, p.91; Lope de VEGA, **Justa poética**, Rivadeneyra, XXXVIII, p.269; Lope de VEGA, **El esclavo de Venecia**, I, II y III, NEV, p.332, 341 y 355; Lope de VEGA, **La desdichada Estefanía**, I, RAE, VIII, p.340; Juan de GRAJALES, **El bastardo de Ceuta**, II, RIV. XLIII, p.423; Lope de VEGA, **El favor agradecido**, ACE, NEV, p.502; Lope de VEGA, **La buena guarda**, II, RAE, V, p.340; Tirso de MOLINA, **Quinas de Portugal**, III, BAE, IX, p.579 y F.ASENSIO, **Floresta Española**, Bibliografos madrileños, III, p.261. "Es cierto que ninguno comía sangre, ni animal ahogado o que hallaba ya muerto o mordido por otro animal aunque fuese una perdiz ahogada en un lazo, o una liebre mordida de un galgo, por ser estos de los manjares prohibidos en su maldito alcorán. pero entre todos ellos, el que más aborrecían era el tocino, tanto que si convencían a alguno de los suyos que le había comido, le maldecían, injuriaban y daban luego por infame. Y si acaso, alguno de ellos, engañado de los cristianos, comía arroz, o cualquier otra cosa que estuviere guisada con tocino, luego que lo sabían se provocaban a trocarlo. Criaban a los niños en este mismo odio y ojeriza al tocino; pues si alguna vez, por burlarse los cristianos, les hacían comer esta carne, si lo venían a averiguar los padres, los azotaban hasta la sangre. Estaba en manos de cualquier cristiano hacerles pasar muchos días sin beber, porque bastaba con untar la fuente con tocino, y de estas burlas eran muchas y donosas las que les hacían cada día", FONSECA, p.98. "Cerdo, su carne dejan y no comen de ella", VASCONCELOS, f.94; sobre Hornachos, GUADALAJARA, f.123. Vease tambien **l'Ouvrage collectif: De l'ivresse à l'alcoholisme, ethnopsychatrie d'un comportement**, Paris, Bordas, 1988.

⁹⁷Del mismo modo con respecto a los judíos. Cervantes relata la broma que realiza el gracioso Madrigal contra los judíos de Constantinopla que lo maldicen: "Entre sin que me vieses en su casa./ y en una gran cazuela que tenían/ de un guisado que llaman boronía./ les eché de tocino un gran pedazo", v.430-433. Es interesante la asimilación gustativa y rechazo que hace de judíos y tocino al contestar a Andrea por quién le dió tan extraño alimento en Constantinopla: "Ciertos jenizaros/mataron en el monte el otro día/ un puerco jabalí, que le vendieron/ a los cristianos de Manuel Arraez, de los cuales commpre la papada/ lo que está en la cazuela sepultado/ para dar sepultura a estos malditos./ con quien tengo rencor y mal talante;/ a quien el diablo pape, engulla y sorba", v.434-442.

⁹⁸GUADALAJARA, **Memorable Expulsion**, f.159.

Del mismo modo los 'marranos' (judaizantes) serían identificados a los cerdos que no comían por ser de su propia especie⁹⁹.

Dentro de este tipo de oposición cultural, que revelan las diferencias en las dietas alimenticias, Lope de Vega nos habla de un encuentro entre un cristiano viejo y un morisco:

Veré lo que aquí trae/en esta alforja el cuitado./ Con un saquillo me he encontrado:/ Higos son, ¿higos a mí?/ Me dan enfado por Dios./ Y aquí para la memoria./ Pasas. »Mala pepitoria!/ Y qué habrá en este otro? Arroz. /Algún Lucifer lo abra./ Otro envoltorio está acá/ Veamos lo que será:/ ¡Por Dios que es carne de Cabra!/ ¿Y asada está? Mal agujero/ Carne asada he de comer?/ Pero, que tengo de hacer,/ supuesto que no hay carnero?"

Lope de Vega, *La Fianza satisfecha*¹⁰⁰.

"Es gran perrazo.

Ni vino bebe ni tocino come;

y me juran que desde muy muchacho

su ordinaria comida ha sido macho"

Tirso de Molina¹⁰¹

Estas fronteras alimenticias son señaladas tanto por los defensores de la asimilación como por los partidarios de la extirpación. Pedro de Valencia, en su Memorial de 1606 contra la expulsión nos indica que "los moriscos por la mayor parte son cavadores, segadores, pastores, hortelanos, correos de a pie, recueros, herreros, y otros oficios de trabajo y ejercicio, estan hechos a pasar con cualquier poca y mala comida, y gastan poco y cuando no fuese más del no beber vino, a más grande ventaja que nos tienen"¹⁰².

⁹⁹De Sicilia echó a los judíos el rey Carlos, que fue cuando se comenzó a introducir el llamar Marranos a los que habiéndose convertido apostataban, FERNANDEZ NAVARRETE, **Conservación de Monarquías**, Discurso VII, citando a Pedro Mateo, Vida de Felipa Catanesa.

¹⁰⁰VEGA, RAE, **La fianza satisfecha**, V, p.381.

¹⁰¹Tirso de MOLINA, **La reina de los Reyes**, I, N.BAE, IV, p.153.

¹⁰²VALENCIA, **Tratado acerca de los moriscos de España**, ms.en Obras Varias de Pedro de Valencia, p.3-162, a 25 de febrero de 1606, Biblioteca nacional de Madrid, f.37. La obsesión de los españolistas es demostrar que los árabes bebían vino (Levi-Provençal, 1965, Menendez Pidal, Historia de España. V, p.159; Peres, Poesie andalouse, p.366-367, García Gomez, Poemas arabigo-andaluces, Madrid, 1943, p.47-48. Sobre comidas (Arenal, Cuenca, p.71-75).

También el carácter de comedores de buñuelos y otros fritos, les separa del cristiano, aunque parece aquí que comenzaba un cierto mestizaje al ser ellos vendedores de estos productos. Pero, nos cuenta Guzmán de Alfarache como el hidalgo poseedor de ganado contraataca desde su puesto de regidor para conseguir vencer la competencia desleal de este alimento¹⁰³. Cuando la Lozana Andaluza llega a Roma, Francisco Delicado inserta en la novela una escena culinaria: las demás españolas quieren saber si es cristiana vieja o nueva. "La pregunta directa podría no dar buen resultado: '¿Y eso me decís? aunque lo sea, se hará cristiana linda', es decir, limpia. Por eso acuden a una prueba de tipo culinario: 'Digamos que a veremos torcer hormigos o hacer alcuzcuzu y si los sabe torcer, ahí veremos si es de nobis'. La prueba parece resultar decisiva para saber su origen no cristiano viejo. La Lozana responde: '¿Y teneis culantro verde? Pues dejá hacer a quien, de un puñado de harina y tanto aceite¹⁰⁴, si lo teneis bueno, os hará una almofia llena'. Es 'de nostris', exclaman todas. 'Ex illis', decían los cristianos viejos para referirse a los conversos, sin precisar con mayor exactitud si aquel neocristiano tenía un pasado judío o musulmán¹⁰⁵. Comer 'adefina' era considerado por la inquisición directamente una muestra de cripto-judaísmo¹⁰⁶. De la misma forma, la aversión al tocino en las dos comunidades (morisca y judía) provoca multitud de procesos inquisitoriales¹⁰⁷. Sospechas, escuchas interesadas, asomarse de vecinas a las cocinas ajenas, espionajes de amos y criados, resentimiento social, acusaciones anónimas, conjeturas y chistes o, incluso, pretensiones de romper el secreto de confesión. Estos puntos 'vivos' de una convivencia diaria tan pocas veces señalados por los moriscólogos, destacan en los papeles de la inquisición mostrando la sensibilidad alerta del cristiano y las difíciles explicaciones que debían dar los sospechosos de la comunidad morisca. Espadas transmite íntegramente una acusación cursada al Tribunal de Toledo en este sentido contra los judeo conversos que manifiesta una verdadera intriga

¹⁰³"Soy testigo que un regidor de una de las más principales ciudades de Andalucía y reino de Granada tenía ganado y, porque hacía frío, no se le gastaba la leche de él; todos acudían a los buñuelos. Pareciéndole que perdía mucho si lacuarema entraba y no lo remediaba, propuso en su ayuntamiento que los moriscos buñoleros robaban a la república. Dió cuenta por menor de lo que les podía costar y que podían salir a poco más de a seis maravedís, y así los hizo poner a ocho, dándole moderada ganancia. Ninguno los quiso hacer porque se perdían en ellos; y en aquella temporada él gastaba su esquilmo en mantequillas, natas, queso fresco y otras cosas, hasta que fue tiempo de cabaña. Y cuando comenzó a quearse, se los hizo subir a doce maravedís, como estaban antes, pero ya era verano y fuera de sazón para hacerlos. Contaba él este ardid, ponderando como los hombres habían de ser vividores", Guzmán de Alfarache, I, I, 3, p.153-154.

¹⁰⁴"gastaban mucho en aceite", BLEDA, p.185; CARDAILLAC, *L'hisoire*, 1980, 19, p.100-103, "La cuisine espagnole au Siècle d'Or"; FURNEL-GUERIN, 1983, p.527.

¹⁰⁵ESPADAS, 1975, p.543.

¹⁰⁶ESPADAS, p.552.

¹⁰⁷ESPADAS, p.558.

de tipo social y de odio vecinal¹⁰⁸, donde el parroco presta más atención al contenido de las ollas que a una acusación de adulterio, saltándose la lógica clerical. El "aroma de herejía" tenía en el siglo XVI y XVII un contenido muy concreto.

El consumo de cerdo terminará formando una frontera interclasista que une los cristianos limpios de sangre frente a moriscos y judíos. Aún más, comer cerdo en vez de cabra es signo distintivo de humanidad¹⁰⁹:

Chicharrones vendo, niñas,

Manjar de cristianos viejos

Que solo la gente limpia

Es la que come los puercos

Quiñones de Benavente¹¹⁰.

"Cervantes comienza el Quijote haciéndonos un inventario de la dieta del protagonista: estamos ante una rareza literaria que sólo se explica partiendo de un pueblo obsesionado por alimentos estigmatizados. La obsesión, como salta a la vista, es marcadamente semítica. Don Quijote nos dice Cervantes, come "duelos y quebrantos", y el lector atento descubre una alusión jocosa a la condición de cristiano nuevo del famoso personaje. Los Duelos y Quebrantos, que era como se llamaba eufemísticamente el plato de jamón con huevos, era, sin duda alguna, doloroso de comer para un converso. Frente a esto, el labrador Sancho Panza se jacta una y otra vez de "sus siete dedos de enjundia de cristiano viejo", equiparando en broma su grasa excesiva con la grasa de cerdo, alimento odioso para un converso, pero codiciado por un "auténtico" cristiano como él"¹¹¹. Lope de Vega llegó a calificar de "hidalgo" al tocino¹¹² y "el licenciado Cabra, de la novela El Buscón de Quevedo, para alejar toda sospecha o comentario de su linaje, pese a su proverbial tacañería, tiene que añadir tocino a la olla 'por que no se qué le dijeron un día de la hidalguía"¹¹³.

¹⁰⁸ESPADAS, 1975, p.562-564.

¹⁰⁹"Paulo Egineta cualifica las carnes de algunos animales diciendo que entre los que hienden la uña, el puerco da más nutrimento, aunque es muy viscoso y de dura digestión, porque es la carne más semejante a la del hombre, y cada cosa se aviene bien con su semejante. La de oveja tiene mal zumo y muchos excrementos, y la cabruna es áspera y de mal nutrimento, más si es cabrón es muy peor en todo; y la vacuna es melancólica; y la de liebre es de grueso nutrimento y la del ciervo dura", Filatetes en Dialogos de Agricultura Christiana, BAE 161, p.102.

¹¹⁰QUIÑONES DE BENAVENTE, Baile del Alfiler, N.B.A.E., XVIII, p.648.

¹¹¹LOPEZ-BARALT, Huellas del Islam, p.38. "Para colmo, Dulcinea sala puercos: exhibe una costumbre cristiana con desesperación, de seguro para ocultar sus orígenes desprestigiados", LOPEZ-BARALT, p.38.

¹¹²VEGA, Lope de, La Dama Boba, Obras completas de la BAE, XXIV, p.297.

¹¹³ESPADAS, 1975, p.557.

Y es tan aseado y limpio.
Que de una vez limpió a España
lo que desde el postrer Godo
Ningún rey pudo por armas;
Echo finalmente, a cuantos
por voto bebieron agua;
que en vino, tocino y bulas
no gastaron una blanca.

LOPE DE VEGA¹¹⁴

De todas maneras, como señala Antón de Montoro, poeta converso del siglo XV, no es posible romper la frontera del asco a pesar de acomodarse a la dieta cristiana¹¹⁵:

"Hice el Credo y adorar,/ollas de tocino grueso
torreznos a medioasar,/oir misa y rezar,
santiguar y persignar,/y nunca pude matar
este rastro de confeso¹¹⁶.

OIDO:

ALGARABIA: ¿lengua o alboroto callejero?

"Siempre en casa del moro,
se habla algarabía"

Dicho¹¹⁷

¹¹⁴Lope de Vega, *Justa Poética*, BAE, XXXIII, p.269.

¹¹⁵La anécdota de Ricote mordiendo huesos de jamón le señala como morisco por lucirse precisamente de lo contrario. "O el escribano que, al hacer el inventario de los bienes de un cristiano nuevo, no considera a dos jamones como 'bienes muebles' sino como 'bienes raíces', como algo que conserva de por vida, sin que piense en comerlos", ESPADAS, 1975, p.557.

¹¹⁶DOMINGUEZ ORTIZ, *Los judeoconversos*, 1971, p.151.

¹¹⁷VALLES, *Libro de refranes de Pedro Vallés*, Zaragoza, 1549.

"Cuando los pueblos estan sujetos a un mismo imperio, los vasallos tienen obligación de aprender la lengua de su dueño",

Doctor Estevan¹¹⁸

"Olvidad, os lo ruego, la lengua de estos malvados, si hay algunos que la sepan"

El Patriarca Ribera

Sermón del 27 de septiembre de 1609

Durante el siglo XVI, y comienzos del XVII, una palabra simboliza en sus cambios de contenido semántico, toda una serie de luchas internas dentro de la comunidad cristiana dominante respecto a su actitud frente a la comunidad vencida: «Qué hacer con los moriscos? Cada autor utilizó esta palabra como bandera en sus argumentos en favor de la asimilación de los "cristianos nuevos de moros" o reclamando su extirpación total. El resultado de esta lucha, a veces teórica, otras con brillantes salidas literarias, fue modelando los diversos significados aparentemente encontrados hasta llegar a la aceptación definitiva con que conocemos el término "algarabía"¹¹⁹.

Algarabía es una palabra cuya etimología se relaciona con el 'árabe "al-arabiyya", que quiere decir, la lengua árabe¹²⁰. Esta es la primera acepción que encontraremos en cualquier diccionario

¹¹⁸Cit. Boronat, I, p.652. Contrario a todo uso del árabe por los predicadores, memorial del doctor Estevan, obispo de Orihuela, en 1595 (Danvila, doc.192, Boronat, I, p.638-646; Halperin, 1980, p.195).

¹¹⁹"Hablan algaravia y contan en arábigo. Ni clérigos ni legos los entienden" (1589, Obispo de Badajoz sobre los granadinos, Lapyere, p.272). En Valencia no entendían la aljamía, sobre todo las mujeres (Borja, 1988, p.47), en Granada Francisco de Torrijos tiene gran amistad entre los moriscos "porque era ladino en lengua árabe, motivo por el que era especialmente respetado".

La posición del patriarca Ribera es clara: los misterios de la fe no se pueden expresar en árabe. (García Cárcel, **Herejía y sociedad**, 106-109, y 241-243, Borja, 1988, p.48). La lucha de los jesuitas en torno al arabe, disputa de Cristobal de los Cobos y de Aquaviva (Borja, 1988, p.51) que escribía en 1608 en este sentido (Borja, 1988, p.53). En 1606, el estudio del árabe aun era defendido en Roma por el enviado de Felipe III, el doctor Francisco de Quesada. Sobre algaravia, Santos Neila, p.35 y sobre su prohibición, p.37.

¹²⁰Aunque esta derivación es posible, de `Arabiya, hay otra de al-garbiya (lengua árabe hablada en el magreb) igualmente posible. Esta derivación de al-garabiya podría tener unas ciertas connotaciones negativas ya que se consideraba, entre las élites, que el árabe era mal hablado en el occidente musulman.

Así, algarabía podría ser el lenguaje árabe del oeste musulman y tener cierto contenido semántico negativo de origen. Este aspecto concreto y paralelo de represión de la algarabía, perfectamente analizado por Dominguez Ortiz y Bernard Vincent (Gallego Burin), podría dar una muestra de los ensayos previos coloniales, en conexión con la represión en América que luego se expandiría con los imperialismos (Calvet, 1981 que da una bibliografía que no ha variado mucho desde entonces; Person, "imperialisme linguistique et colonialisme, Ar Falz, 1, 1973; Scerva, "Sur la notion de mélange de langues", Récueil Japhétique, IV, 1926).

castellano, correcta desde un punto de vista que pretende ser histórico, pero que no coincide con su utilización habitual. Las siguientes acepciones se acercan más a lo que entendemos por "algarabía".

Así tenemos:

- 1) Lengua árabe (etimológico pero no usado en la actualidad).
- 2) lengua o escritura ininteligible (figurado y familiar, ya en desuso).
- 3) Manera de hablar atropelladamente y pronunciando mal las palabras (también en desuso).
- 4) Gritería confusa de varias personas que hablan a un tiempo (el significado más común en la actualidad).
- 5) Enredo, maraña (poco o nada usado).

"Hablóle en Algaravía,
como aquel que bien la sabe"

Correas

María Moliner en su Diccionario del uso del español nos deja ante la acepción corriente que es la de "Armarse o haber", un "alboroto", ruido producido por gritos y voces confusas y estridentes.

Situemos el término: En los textos producidos durante el avance cristiano sobre al-Andalus, el la Crónica de Alfonso X el Sabio, se da la acepción etimológicamente correcta. Esta se conserva cada vez más culta, y es recogida por el tesoro de Covarrubias¹²¹. En textos literarios o históricos llega hasta comienzos del siglo XX, pero luego desaparece debido a la contaminación de la acepción más popular. Sólo en el caso de historiadores de la época (siglos XVI-XVII) la nombran al estudiar declaraciones de individuos "que hablaban algarabía" o libros "escritos en algarabía". Generalmente para señalar su arcaísmo, las transcriben tal como se escribía en la época, "algaravía", y, por lo demás, la mayoría de estos escritores, cuando se refería a otro contexto a estas personas o libros, simplemente traduce que "hablaban árabe" o sus manuscritos "estaban en lengua árabe". «Cuándo se realiza la permutación del contenido semántico de esta palabra? «Por

¹²¹COBARRUBIAS, Sebastián de, Tesoro de la lengua Castellana o Española, Madrid, 1611.

qué y en qué sentidos diferentes?. Todavía a finales del siglo XVI, una novela del género llamado morisco utiliza el término "algarabía" en su sentido etimológico y sin un particular sentido peyorativo. Cuando Guzmán de Alfarache cuenta la historia de Ozmín y Daraja¹²² sigue la acepción primitiva, pero será mejor señalar los cambios respecto a la concepción de la algarabía.

No sólo los protagonistas saben castellano¹²³, a pesar de su origen moro granadino, como Ozmín "tan diestro en la lengua española como si en el riñón de Castilla se criara y hubiera nacido en ella"¹²⁴, sino que Daraja "tan diestramente hablaba castellano, que con dificultad se le conociera no ser cristiana vieja, pues entre las más ladinas pudiera pasar por una de ellas"¹²⁵. Es decir, la identificación de cristianismo y castellano¹²⁶ está ya plenamente realizada pero todavía, Mateo Alemán, habla como "cosa digna de alabanza de mozos virtuosos y glorias de padres, que en varias lenguas y nobles ejercicios ocupan a sus hijos"¹²⁷.

Se trata del último canto, ambiguo sin embargo, de una larga tradición de asimilación de la comunidad morisca, desde un punto de vista misionera. Esta tendencia, llena de buenas intenciones y muy teórica, que pretende la conversión mediante el ejemplo es sustituida por una política de conversiones forzosas a comienzos del siglo XVI, y llevada al paroxismo de las prohibiciones totales de "expresarse en algaravía" durante el sínodo de Guadix de 1554¹²⁸, en línea con la contrarreforma. En este momento, los libros favorables al estudio de la algarabía por parte de los religiosos misioneros, como el Antialcoran de Bernardo Pérez de Chinchón, un erasmista tratado de buenos deseos, entra en el Índice.

Parece por ciertas expresiones, la manera de llevar a cabo la catequesis de Daraja, los deseos de la reina Isabel de no forzar su conversión sino dejarles plena libertad, que Mateo Alemán haya leído la obra de Pérez de Chinchón, o por lo menos de encontrarse en el universo mental de este autor. es

¹²²ALEMAN, Mateo, Guzmán de Alfarache, edición de Francisco Rico, Planeta, Barcelona, 1983, p.205.

¹²³Labor de la inquisición en la destrucción de la estructura morisca y avance del romance, Halperin, 1980, p.186.

¹²⁴ALEMAN, Mateo, Op. cit.p. 198.

¹²⁵ALEMAN, Mateo, Op. cit.p. 196.

¹²⁶Manuel Barrios Aguilera y Margarita M.Birriel Salcedo, La repoblación del reino de Granada despues de la expulsión de los moriscos. Fuentes bibliográficas para su estudio. Estado de la cuestión, prólogo de Bernard Vincent, Universidad de Granada, Grupo de autores unidos, Granada, 1986."Mas lo que realmente se sanciona en este punto es el proceso de castellanización del Reino, es decir, la imposición de las estructuras castellanas en todas las esferas de acción. Aunque no siempre el término ha sido aceptado con agrado, Jose Szmolka Clares lo ha utilizado abiertamente; vid su "los comienzos de la castellanización del Reino de Granada", breve pero muy preciso estado de la cuestión. Bernard Vincent en "las rentas particulares del Reino de Granada en el siglo XVI: fardas, habices, haguëla", Dinero y Crédito. Siglo XVI-XIX, Alfonso Otazu, Madrid, 1978, p.251) califica el término de "poco elegante pero práctico", p.24.

¹²⁷ALEMAN, Mateo, Op. cit.p. 198.

¹²⁸Véase GALLEGO y BURIN,A.,y GAMIR SANDOVAL, A.,Los moriscos de Granada según el Sínodo de Guadix de 1554, Universidad de Granada, Granada, 1968.

común a ambos una metáfora volitiva, la introducción por la boca del trago de la catequesis: "...ganarle la boca poco a poco como a pollos" en Chinchón, "...irla saboreando en las cosas de nuestra fe"¹²⁹ en el caso que describe Guzmán de Alfarache.

Algarabía y catequesis

La conversión mediante la exposición razonada de argumentos es el objetivo de la catequesis, por medio de la cual "enseñar blandamente a los nuevos" la ley cristiana. Este aprendizaje es lento y dificultoso, pero "cuanto mayor sea la dureza de esta gente, tanto mayor habrá de ser la blandura ...Es persuadir a unos hombres rudos que no alcanzan razón, y que cuando la alcance, no se les puede hacer violencia, que dejen la profesión de sus padres, y abuelos, con la cual piensan que se han de salvar, y que reciban otra, la cual por su alteza no la pueden entender, y por la poca capacidad de ellos, ni aun alcanzar las razones que la hacen creible"¹³⁰.

Esta actitud eminentemente paternalista considera a los neófitos moriscos como ignorantes debido a su "rusticidad"¹³¹, o niños " como a pequeños en el señor"¹³². "Hay que tratarlos como a niños tiernos, con blandura y regalos, dándoles leche y manjares fáciles i no corteça de trabajos duros ni acibar de tribulaciones"¹³³. Asimismo, la catequesis se transforma en una domesticación de animales" porque son como las fieras, que no se sujetan a los hombres con violencia, sino con alagos y maña", o una medicina purgante que debe ser suave " por ser el sujeto flaco, y en lugar de dar salud, mataría"¹³⁴. Pero, queda un problema:«Cómo realizar la catequesis y en qué lengua? Sobre todo, ante las mujeres a las que se considera mucho más apegadas a la lengua"¹³⁵.

"En casa del moro/

¹²⁹PEREZ DE CHINCHON, Bernardo, Antialcorano, Valencia, 1532, fol.VI del prólogo y ALEMAN, Mateo, Op. cit. p. 198.

¹³⁰FONSECA, Damián, Justa Expulsión de los moriscos de España, Iacomo Mascardó, Roma, 1612, p; 436.

¹³¹FONSECA, Damián, Op.cit.p.433.

¹³²VALENCIA, Pedro de, Tratado acerca de los moriscos en España, Ms. Biblioteca p.cit., p. 20.

¹³³Palabras del obispo Hernando de Talavera, SIGUENZA, **Historia de la orden de san Jerónimo**, libro II, 3ª parte, cap.26-40.

¹³⁴FONSECA, **Justa Expulsión**, p.433.

¹³⁵"La mayor dificultad que tiene este negocio es ser las mugeres tan obstinadas y tan adversas a nuestro lenguaje y mas en tierras tan grandes y en lugares tan poblados como tiene este obispado, en los quales viven pocos cristianos viejos, pero si por cada vez que hablan algaravia les pusiessen dos reales de penas y la executassen muy bien despues de haverles dado algun termino para aprender nuestra lengua creo que podia haver buenas esperanças de su aprovechamiento" (Memorial del doctor Estevan, 1595, Boronat, I, p.653).

no hables algarabía"¹³⁶

Para atraerlos, el misionero debe disfrazarse con ropajes adecuados que les inspiren confianza¹³⁷. Para lograr esta adaptación se pretenden cátedras de arábigo donde se enseñe esta lengua, para introducir misioneros entre ellos. Es la misma visión que tenía Nebrija sobre los exploradores que deben infiltrarse en el enemigo para descubrir sus intenciones¹³⁸. Estos, deberían explicarles la verdad, "mostrándoles los males y mentiras de su ley, enamorarlos a la nuestra primero con las obras y luego con las palabras"¹³⁹.

Estamos en la planificación proyectada tiempo atrás por Ramón LLull, que también estudió el arábigo, y continuada a lo largo de los siglos XIV y XV, como en el caso de San Vicente Ferrer¹⁴⁰ o Juan de Segovia¹⁴¹, y que llega hasta el círculo granadino de Hernando de Talavera¹⁴². Convertirlos y hablarles en su lengua. En el primero de estos sentidos se dirige el **Antialcorano** de Bernardo Pérez de Chinchón, o la **Opera chiamata confusione della seta machumetana** de Juan Andrés¹⁴³, en el segundo las gramáticas apadrinadas por los arzobispos Hernando de Talavera en Granada¹⁴⁴ y Martín de Ayala en Valencia¹⁴⁵ "con la elección de argumentos apropiados para alejar

¹³⁶Refran 88 del marqués de Santillana, Sevilla 1508.

¹³⁷"El primer vehículo, más evidente, a extirpar, por el poder dominante, fue la lengua árabe. Talavera fue defensor, quizá como táctica evangélica del estudio de la lengua y la predicación, por parte de los clérigos. sin embargo, clausurada esta etapa proselitista por la represión cisneriana, la Corona, con la Iglesia, se proponen destruirla", GARRIDO ARANDA, 1974, p.74. La lengua árabe constituye el elemento más inasimilable de la sociedad morisca. Así como la prohibición de casamiento en los menores de 35 años, que no supiesen la lengua castellana, previo examen ante los vicarios y visitadores del arzobispo ("Los medios que parecen más cómodos para que los nuevos cristianos o moriscos de este reyno de Granada depriendan la lengua castellana", Archivo Catedral de Granada, Libros de Asuntos Varios, nº3, f.417). Se aboga por el mestizaje para favorecer la castellanización y se toma la diferencia lingüística para discriminar a los moriscos de los oficios públicos - alguacil, regidor, almotalif, guarda de campo, tendero, mesonero, mercader, arrendador - y a las moriscas de sus trabajos habituales - parteras, maestras de muchachas, GARRIDO ARANDA, 1974, p.75.

¹³⁸BATAILLON, Erasmo y España, FCE, México, 1967, p.33.

¹³⁹RIPOL, Iuan de, DIALOGO DE CONSUELO, p.234.

¹⁴⁰San Vicente Ferrer imaginaba hablar árabe ya que "el bienaventurado Sant Vicente Ferrer, que como otros apóstoles fue dotado del don de diversidad de lenguas con que predicó en toda España así en aravigo como en las demas lenguas y muchos moros la recibieron en diversas partes de España con grandes muestras de xpiandad dexando la lengua y havito de moros y haciendo iglesias catolicas...", MARTIN DE SALVATIERRA, 1587, BORONAT, I, p.613.

¹⁴¹CABANELAS RODRIGUEZ, Juan de Segovia y el problema islámico, 1952.

¹⁴²Reprobación del Alcorán, Sevilla, 1501, que es una traducción de la Improbatio Alcorani, tratado del dominico Riccoldo de Monte di Croce, impresa en latín el año anterior, Sevilla, 1500.

¹⁴³Obra traducida del italiano por Domenico de Gaztelu, Venecia, 1543.

¹⁴⁴ALCALA, Pedro de, Arte para ligeramente saver la lengua araviga, Granada, 1505, edición facsimil de la Hispanic Society of America, Nueva York, 1928 y ALCALA, Pedro de, Vocabulista arávigo en letra castellana, Granada, Juan Varela de Salamanca, 1505.

¹⁴⁵AYALA, arzobispo Martín de, Les instructions e ordinations perals novament convertits del Regne de Valencia, festes per les autoritats apostolica i real. Martin de Ayala, archebispe ha manat se guarden en est archebispat de Valencia, Valencia, Joan Mey, 1566; AYALA, Martín de, Doctrina cristiana en lengua araviga y castellana, Valencia, Joan Mey, 1566; AYALA, Martín de, Catecismo para instrucción de los nuevamente convertidos de moros, Valencia, 1599. El catecismo de Martín de Ayala fue reeditado por el Patriarca Ribera con el título de Catecismo para instrucción de los nuevamente convertidos de moros, Pedro Patricio Mey, Valencia, 1599.

sus errores y conducirlos a la verdadera fe"¹⁴⁶. Pero hay que moderar las ilusiones de ciertos historiadores: la mayoría de los proyectos misioneros son sólo eso, proyectos. La gramática famosa de Ayala, tan nombrada, y que "fuera concebida como un texto bilingüe para instrucción religiosa de los moriscos acabó siendo un libro en castellano, dirigido a los rectores de estos"¹⁴⁷.

Hernando de Talavera seguía una máxima asimilacionista que decía "dadnos de vuestras obras y tomad nuestra fé". Así,"a raíz de la conquista de Granada diversos métodos eran posibles para esa conversión. La capitulación de 1491 había garantizado a los vencidos el respeto a sus costumbres y su religión. El venerable Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada, concibe la idea de ganárselos haciendo resplandecer la superioridad del evangelio por la palabra. Aprende algunos rudimentos de árabe, a pesar de su avanzada edad"¹⁴⁸. Según nos dice su cronista,"decía que daría de buena voluntad un ojo por saber la dicha lengua para enseñar (la doctrina cristiana)a la dicha gente, e que también daría una mano, si non por non dejar de celebrar"¹⁴⁹. Por lo menos quiere que su clero aprenda árabe. **El arte para ligeramente saver la lengua arabiga y el Vocabulista arábigo** de fray Pedro de Alcalá¹⁵⁰ son un testimonio de ese intento de evangelización pacífica teóricamente.

"Testimonio glorioso de un afán evangelizador"

Manuel Alvar¹⁵¹

Cátedras de arábigo, colegios para niños y niñas moriscos, predicaciones a cargo de misioneros...los programas asimilacionistas son teóricos y caen la mayoría de las veces en el vacío, cuando no se pretenden imponer por medio de la penalización. "Cisneros, llamado a colaborar con Talavera, pone en práctica medios completamente diversos.Procura ganarse a la aristocracia morisca, hace presión sobre los alfaquíes, provoca conversiones en masa que suscitan una reacción violenta, quema los libros musulmanes. Una rebelión le da pie para mandar revocar las concesiones

¹⁴⁶Frase pronunciada por San Bernardo en un sermón en 1114.

¹⁴⁷MARQUEZ VILLANUEVA, 1991, p.206. GARCIA CARCEL, "Estudio crítico del catecismo de Ribera-Ayala", 1983, p.159-168. El patriarca de Valencia Ribera veía con particular enemiga todo lo relativo a la lengua arábigo, para él sinónimo de herejía. Se opuso siempre por ello al estudio o conocimiento del árabe en los predicadores y persuadió a Felipe II de la conveniencia de no publicar en ella el catecismo - BORONAT, II, p.13 - ni fundar una cátedra de dicha lengua en Valencia.

¹⁴⁸BATAILLON, Erasmo, p.58.

¹⁴⁹Breve Suma de la santa vida del reverendísimo y bienaventurado don fr.Hernando de Talavera, ms. cit. AMADOR DE LOS RIOS, Historia crítica de la literatura española, VII, p.358.

¹⁵⁰Véase PEZZI, Elena, **El vocabulario de Pedro de Alcalá**, editorial Cajal, Almería, Noviembre 1989.

¹⁵¹Manuel ALVAR, "Pedro de Alcalá reelaborado", **Blanco y Negro**, domingo 16-XII-1990, p.14.

hechas en los días de la conquista. Todo musulmán es considerado muy pronto como un rebelde; y tal como había sucedido un siglo antes con los judíos, los conversos constituyen una masa inasimilada de cristianos nuevos cuyo cristianismo es, con toda razón, sospechoso"¹⁵². Marcel Bataillon nos da una pista sobre el destino de los planes asimilacionistas al señalarnos que "las cátedras de lenguas previstas en Alcalá (universidad) se desarrollaron al capricho de los proyectos del cardenal, más bien que de acuerdo con lo previsto en las constituciones. Si la cátedra de hebreo se proveyó desde muy temprano, la enseñanza del árabe, en cambio no se estableció nunca a pesar de que la Andalucía morisca ofrecía vasto campo a quienes hubiesen querido servirse de esta lengua para poder disfrutar mejor la palabra divina"¹⁵³. Pero, es que la concepción sobre la algarabía había cambiado y se estaba llenando de un contenido muy diverso¹⁵⁴. El doctor Estevan indicaba que "cuando los pueblos están sujetos a un mismo imperio, los vasallos tienen la obligación de aprender la lengua de su dueño"¹⁵⁵.

Cura -. No disparó que esto es alegoría.

Juan Rana -. Ah, sí, pues vaya si es algarabía¹⁵⁶.

Algarabía y conspiración

Cuando el rey Francisco I de Francia es hecho prisionero en Pavía, a su llegada a la península se hospeda en Benisanó, reino de Valencia¹⁵⁷. Al amanecer "le recordaron el sueño unas voces desentonadas que le dieron en los oídos tan reciamente, que recordó sobresaltado, y aún saltó de la cama, entendiendo que era escuadrón de gente, que había circuido el castillo, para ejecutar en su

¹⁵²BATAILLON, Erasmo, p.59.

¹⁵³BATAILLON, Marcel, Op.cit., p. 20.

¹⁵⁴"La majoria dels intents d'assimilació religiosa garirebé sempre anaren acompanyats de mesures encaminades a aconseguir l'abandonament de l'algaravia. (Bramon, p.149-150).

¹⁵⁵BORONAT, I, p.652.

¹⁵⁶Juan Rana en el Entremes de Las Fiestas del Aldea recita dos veces este verso indicando no sólo la idea de ruido sino la confusión que representa la algarabía con respecto a lo que debía ser una clara alegoría de un auto sacramental. (Francisco Bernardo de Quirós, Las fiestas del aldea, en Obra y aventuras de don Fruela, Madrid, Melchor Sanchez, 1656, f.78 v.-82 r., probablemente hacia 1650, según el profesor Javier Huerta Calvo, Teatro Breve de los siglos XVI y XVII, Taurus, Madrid, 1985, p.235).

¹⁵⁷Se cuentan muchas anécdotas en la relación de este visitante europeo y los moriscos. L.Lorente dirá en su historia de la Inquisición que "el rey francés dijo a Carlos V que no lograría la tranquilidad interior del reino si no expelía a todos los moros y moriscos: Tal era el estado de las luces políticas de Europa", LLORENTE, I, p.316.

persona alguna orden del emperador; y con el sobresalto llamó al señor Alarcón (que le traía a su cargo) y le preguntó del ruido. Respondió que no era negocio de momento, porque lo habían causado los moros de aquel lugar, que, habiendo madrugado para salir a sus tareas, se habían puesto en la plaza debajo de las ventanas del castillo a platicar en sus negocios,, y dando aquellas voces, según su costumbre y modo de hablar, que todavía es gritando. Sintió tanto la burla el rey que juró le habían de pagar la alteración recibida, y afean mucho al emperador el permitirlos en sus tierras, como así lo hizo"¹⁵⁸. Esta anécdota, verdadera o falsa, conecta con muchas protestas de los cristianos viejos como nos señala Damián Fonseca. Durmientes hasta hora avanzada sentían en mucho los gritos de los campesinos moriscos que acudían desde muy temprano a labrar las tierras de sus señores, incluso en días de fiestas cristianas, de las que estaban exentos para rentabilizar mejor su función servil.

Ya, en el Memorial de Clemente IV al rey Jaime I le increpa que debería "correrse que vasallos suyos y súbditos, en sus reinos cada día, a ciertas horas alabasen el nombre del sucio Mahoma con públicos pregones y alaridos en oprobio y vilipendio de Jesucristo nuestro señor"¹⁵⁹. Gritos de mercado o preces religiosas, la algarabía se ve como una amenaza¹⁶⁰. Ininteligible al cristiano¹⁶¹, éste la siente como un vehículo a través del cual se urden traiciones y conspiraciones¹⁶². Las inocentes conversaciones de mercachifles, buhoneros, hortelanos, las zambras para celebrar cualquier acontecimiento, cualquier manifestación en esta extraña "jerga" es temible¹⁶³. La algarabía no es una lengua con sus reglas aparte ni una forma de pronunciación diferente. Es fundamentalmente una invitación a la rebelión, a la unión, una amenaza¹⁶⁴. La algarabía se expresa

¹⁵⁸ESCOLANO, Gaspar de, Segunda parte de la Década Primera de la Historia de la insigne y coronada ciudad y reyno de Valencia, Pedro Patricio Mey, Valencia, 1611, columna 1664.

¹⁵⁹BLEDA, Jaime, Crónica de los moros de España, Felipe Mey, Valencia, 1618, p. 873.

¹⁶⁰Con respecto a esta reacción frente al sonido extraño o 'xenitud' véase, Haral WEINRICH, "Breve xenología de las lenguas extranjeras", en TODOROV, 1988, p.229-248. Su etimología onomatopéyica de la palabra 'Barbaro' como sonido imitando un ritmo acelerado del discurso en la confusa jerga del extranjero (p.235) podría aplicarse a algarabía, también parecida al 'blablablá' que él rememora. Asimismo, su idea de asimilación entre balbuceo infantil, blablablá y bárbaro es sugestiva para el estudio de la 'algarabía' (p.236).

¹⁶¹Halperin Donghi recoge un divertido asunto del terror que provocaban los escritos en árabe: el abad de Valldigna en Valencia se obsesiona por treducir un enigmático escrito en árabe y descubre que se trata de un remedio contra la tiña. (Halperin, p.103).

¹⁶²"Usan nombres de moros en sus casas y comunicaciones secretas", Martín de Salvatierra, 1587, BORONAT, I, p.620-621.

¹⁶³En 1596, el Consejo de Aragón ya debe descartar los temores del receloso marqués de Denia sobre un posible ataque argelino utilizando los moriscos como puente (A.C.A. consejo de Aragón, leg.607, cit.Halperin, 1980, p.126-127).

¹⁶⁴"Porque si con atención e dessimulacion se advierte, quando unos a otros se llaman se nombran nombres de moros; item los mesmos nombres se allan en los libros de sus tributos, pechos i contribuciones, y pues el nombre de xpianos se les

según los cronistas " con sordas algarazas y alborotes"¹⁶⁵, "con mayor vocinglería y regocijo"¹⁶⁶, porque los moriscos siempre ventilan sus "asuntos a gritos y voces desmesuradas"¹⁶⁷. La algarabía es una demostración de que los moriscos existen y se les oye¹⁶⁸. Su defensa es la defensa del islamismo como le pasa al morisco Miguel Jiménez cuando es acusado por sus compañeros de celda en las carceles de la Inquisición de cantar en árabe y declara que "Dios le dió aquella lengua y no la havia de dejar"¹⁶⁹. Sin embargo, la castellanización¹⁷⁰ no significa tanto cristianización como en sentido inverso¹⁷¹: a los gitanos se les aplican las mismas medidas contra el nombre traje y lengua sin que encontremos el pretexto de la religión¹⁷² y si una bastante singular que "quieren diferenciarse del resto"¹⁷³.

Como algo extraño, confuso y amenazador, es utilizado el término como un símbolo de la confusión de palabras, dislate o argumentos contradictorios. " Parece esto algarabía y pasa así" nos

puso luego que fueron nascidos quando fueron baptizados, necesariamente se a de inferir que despues de aquel se pussieron los nombres de moros y que para se les poner usaron de sus cerimonias y circuncisión abominando y blasphemando del sacramento del baptismo y en esto no se puede admitir ignorancia ni otra escusa alguna pues evidentemente se comprueba su dolo y malicia", Martín de Salvatierra, 1587, BORONAT, I, p.621.

¹⁶⁵AGUILAR, Gaspar de, Expulsión de los moros de España, Pedro Patricio Mey, Valencia, 1610, p.35.

¹⁶⁶FONSECA, Damián, Op. cit.,p.94.

¹⁶⁷AZNAR CARDONA, Pedro, Expulsión Iustificada de los moriscos espáñole, Pedro Hparte, fol. 361.

¹⁶⁸"Cuando oimos hablar a un chino, tendemos a considerar su hablar como un gargarismo inarticulado. La persona que sabe chino reconocerá en ello el lenguaje. De igual manera, a menudo soy incapaz de reconocer lo humano en el hombre", Ludwig Wittgenstein, Diario secreto, 21 de agosto de 1914.

¹⁶⁹Invertimos la interpretación que da FOURNEL-GUERIN, 1979, p.256, en lo que nos parece una frase bien inocente, de defensa, muy mal interpretada como vanidosa.

¹⁷⁰Dolors BRAMON arrima el ascua a su sardina: "L'existencia de una llengua - l'algaravia - diferent a la societat dominant, crec que constituïa un signe indiscutible de la identitat nacional a la qual pertanyien els mudejars i els moriscos" (Bramon, p.152). "En resum, el morisc valencià - sempre conscient de pertànyer a una minoria - sembla que conservà, primordialment, l'us privat i familiar d'un nom islàmic, i les pràctiques de la circuncisió, del dejuni del Ramadà, de les ablucions rituals i de les pregàries musulmanes (en ordre decreixent segons les he anat enumerant), i que el tret més notable que el diferenciava dels membres d'altres comunitats morisques fou l'alt grau de perduració de l'algaravia com a llengua aglutinadora i defensiva" (Bramon, p.162).

¹⁷¹"Las lenguas fueron instrumento para la conversión de los gentiles y en concilio Basiliense, en la sess.19, se proveyó que en las escuelas huviesse catedraticos de lengua arábiga y los mismo provo Raymundo Lullo en su libro que haze de la refrenacion de las costumbres, el qual vi en la libreria del monasterio de San Marcello de Roma, pero esto se entiende entre gentes que son diferentes Reynos y para la comunicación y commercio importa mucho tener esta noticia de lenguas, pero quando los pueblos estan sugetos a un mismo imperio, los vasallos tienen obligación de aprender la lengua de su dueño, y esta fue la causa por que se estendió tanto la lengua latina", Martín de Salvatierra, 1587, p.629.

¹⁷²CARRASCO URGOITI, 1978, p.506. "Les Gitans, théoriquement chrétiens, ne furent jamais pris en considération par l'Eglise ni persécutés par l'Inquisition, qui ne s'intéressait pas à leur musique ni a leurs danses alors qu'elle jugeait celles des Morisques comme 'ceremonia de moros'. Sin embargo, Martín de Salvatierra advierte que "por las dichas razones claramente queda provado y concluido que para la conversion y reducción de los dichos moros no es necesario ni de efecto alguno quitarles el havito y lengua que usan ni sacarlos de los lugares marítimos en que viven, pues como sta dicho y es evidente y notorio, falta sto en los moros de Aragón y Castilla que son muy ladinos en lengua castellana y usan vestido de xpianos viejos y viven en lugares muy lejos de los mares y con todo esto son tan moros como los de Berbería y los del reyno de Valencia", Martín de Salvatierra, BORONAT, I, p.629.

¹⁷³"No son gitanos por naturaleza sino por artificio y bellaquería y enmendados se reducirán a la forma de vida de los demás", cit. SANCHEZ, **Los gitanos españoles**, p.95.

dice santa Teresa de Jesús¹⁷⁴. Y, aunque la santa también aplica el término "algarabía" correctamente interpretado como "lengua árabe", lo utiliza con la intención de ejemplificar en su Camino de perfección una relación que le resulta incomprensible, una falta de comunicación en definitiva: "por que no lleva camino, uno que no sabe algarabía, gusta de hablar mucho con quien no sabe otro lenguaje"¹⁷⁵.

"Llegareys entre los vuestros,
hablareys en vuestra usanza,
digo, vuestra algaravia,
que fue imposible olvidarla"

ROMANCE ANONIMO¹⁷⁶

Hay que acabar pues con esta muralla que impide la comunicación de la verdadera religión¹⁷⁷. San Luis Bertrán prescribe que "se prohíba a los moros el hablar algarabía señalando por castigo que no se pudiesen casar ni los hombres ni las mujeres, hasta que hablasen y entendiesen nuestro vulgar"¹⁷⁸. La destrucción de bibliotecas¹⁷⁹, de testimonios de lengua escrita (libros aljamiados o árabes) es un tema muy estudiado: transcripciones coránicas, libros religiosos con hadit(s) del profeta, sermones...Libros de cultura general, científicos como el *Almagesto* de Tolomeo o médicos, prontuarios con preceptos para curar enfermedades... e incluso libros de profecías, magia

¹⁷⁴JESUS, Teresa de Libro de la vida, cap. 19, Taurus, Madrid,.

¹⁷⁵JESUS, Teresa de, Camino de perfección, Cap. XX, Aguilar, Madrid, 1982, p. 249.

¹⁷⁶BAUER, papeles, p.182.

¹⁷⁷"(17 de mayo de 1595) Resolvió su Mg. que los nuevos convertidos sean enseñados en lengua castellana y valenciana y que en las dos lenguas se hiciesen catechismos y que se escribiese al Patriarca que hiziese reconocer el catechismo que hizo el arzobispo don Martín de Ayala y que añadiendo y juntando lo que fuese conveniente le enviase a su Mg. antes de imprimirle. Que no se hiziese novedad en lo del abito y lengua araviga en el interin, que se tratase de la instruccion de los moriscos, pues si ellos se inclinaren a recibir la doctrina era de creer que dexarian voluntariamente la una y lo otro", Junta de Reformación, Madrid, BORONAT, I, p.660.

¹⁷⁸Cit. FONSECA, Damián, Op. cit., p.459. Saint Louis Bertrán disait: "La prohibition de la langue arabe est, à mon avis, une mesure importante, car il s'ensuit une grande difficulté dans la conversion des femmes et des enfants, qui ne comprennent ni les prédicateurs ni les confesseurs. On pourrait remédier à cet inconvénient en défendant à tout Maure qui entre dans un village, habités par des chrétiens de ce royaume, d'y parler arabe; en ne permettant aux femmes de se marier qu'après avoir appris le Catéchisme; en déclarant passibles d'une légère amende payable à leur venue à l'Eglise, les dimanches et jour de fête, ceux qui auraient usé de la langue arabe", WILBERFORCE, p.298.

¹⁷⁹Según el coetáneo del Cardenal Cisneros en el libro II, de **De rebus gentis a Francisco Ximeio Cisnerio, Archiepiscopo Toletano**, los volúmenes quemados fueron unos cinco mil, los códices arábigos o de materias profanas quedaron en poder de los Moros, excepto un secuestro que efectuó sobre unos quinientos volúmenes trasladados a la nueva Universidad fundada por él en Alcalá. La reina Juana dictó una real orden el 20 de junio de 1511 disponiendo que los Moriscos entregasen a las justicias todos los libros que hubiese en su poder, para que, examinados por peritos, les fuesen devuelto los de filosofía, medicina e historia quemándose los demás. En 1566, Felipe II ordenó al Presidente de la Audiencia llevar todos los libros arábigos de cualquier materia que fuesen al Presidente de la Chancillería de Granada dentro de treinta días para que los viese y proveyese lo más conveniente al servicio de Dios (BERMUDEZ DE PEDRAZA, f.239; vease SIMONET, "El Cardenal Cisneros y los manuscritos arábigo-granadinos, 1896, Apéndice V).

o cuentos. No es extraño que reclamados para labores médicas o astrológicas, la presencia de papeles escritos en caracteres extraños excitara aún más la imaginación del comprador. Los judíos, según nos señala la esclarecedora inquisición, usaban "el llevar nominas escritas en hebreo para curar la alferecía y los dolores de quijada"¹⁸⁰. Es ingenuo en este sentido la carta del padre Clénard que "deux jours après son arrivée a Grenade, écrivit à Charles Quint le 17 janvier 1542, une lettre célèbre pour lui demander que l'inquisition lui remît les livres arabes, au lieu de les brûler"¹⁸¹.

Pero, para los autores antimoriscos del siglo XVI y XVII, la algarabía, la lengua de los moriscos, es percibida fundamentalmente, como algo insoportable a su oído. Se trata más bien de la lengua hablada a la que tratan de "asperísima lengua"¹⁸² que diferenciaba radicalmente las dos comunidades. "Con la diferencia de la lengua, no sólo de la árabiga, sino que cuando hablan la castellana, (se nota la diferencia) con el tono y el aire del hablar, y con la pronunciación"¹⁸³. De esta apreciación lingüística de Pedro de Valencia, sacará Quevedo una personal interpretación esperpéntica de la confesión malintencionada de un morisco:

"Yo picador, macho herrado, macho galopeado, me confieso a Dios verdadero y soneta María tampoco y al bien trobado San Miquelecajo y al bien trobado san Sánchez Batista, y a los sonetos apóstatas san Perro y san Palo, y a vos padre espertual, daca la culpa, toma la culpa. Vuélvome a confesiar a todos estos que quedan aquí detrás, y a vos padre espertual que estás en lugar de Dios, me deis pestilencia de mis pecados, y me sorbais de ellos, amen Jesús.

Francisco de Quevedo, *Desenfados y juguetes*.

Se pasa pues, desde las posturas asimilacionistas, de un estudio de la lengua árabiga, a una prohibición de su uso por parte de los penalizadores que "no solo no aprobaban el estudio de la lengua árabigan antes eran del parecer que convenía desterrarla del todo de los reinos de España como perniciosísima a toda ella"¹⁸⁴. Se llega a dar entidad a la lengua como un objeto peligroso. Se

¹⁸⁰LOPEZ MARTINEZ, 1950, p.52.

¹⁸¹RICARD, 1930, p.236.

¹⁸²Citando a Pico de la Mirandola, SUAREZ DE FIGUEROA, Christobal, Plaza universal de todas las ciencias y artes, Luis Sanchez, Madrid, 1615, fol. 209.

¹⁸³VALENCIA, Pedro de, Op. cit. fol. 32.

¹⁸⁴FONSECA, Damián, Op.,p. 459. "(20 de mayo de 1595) Haviendo algún perlado de los del Reyno de Valencia

debe prohibir la algarabía porque así" irían perdiendo poco a poco el comercio con los de Berbería, entenderíamos las traiciones que contra nosotros urdían, irían perdiendo la afición a los libros que tenían escritos en arábigo...Se les olvidaría el Alcorán...escucharían con alguna eficacia a nuestros predicadores"¹⁸⁵. La prohibición de los nombres árabes iría en la misma dirección¹⁸⁶.

Es de admirar, y debía ser frecuente, ver en una población morisca no acostumbrada aún al romance, llegar el predicador que, concentrada la comunidad por los guardias del señor o los oficiales del santo oficio, se desgañitaba explicando la falsedad de la "secta mahometana" y la excelencia del cristianismo ante un público realmente sorprendido de sus gritos ininteligibles. Una lengua, como la algarabía, tan perniciosa, es natural que terminara, por su carácter agresivo y malvado, siendo ajena absolutamente a lo español ya que, como afirma Damián Fonseca "parece imposible que los cristianos la podamos estudiar con tanta facilidad"¹⁸⁷. En realidad, no debe aprenderla, pues algo de malvado ya se pega con su solo aprendizaje. Esta conclusión no es tan extraña si pensamos que en el siglo XX se sigue asegurando la misma equivalencia un poco forzada entre religión musulmana y lengua¹⁸⁸.

Ya vemos como las distintas acepciones de la palabra algarabía se van delimitando, desde la original, la etimológica, hasta la de uso más común actualmente" la gritería confusa de varias personas que hablan a un tiempo", pasando por "lengua o escritura ininteligible" así como también la manera de hablar atropelladamente y pronunciando mal las palabras, que revelan a su vez algo de "enredo o maraña". Es quizá por eso, que una planta de las cercanías de Madrid " de ramas enredadas y mezcladas unas con otras" terminó llamándose algarabía¹⁸⁹.

En cuanto a que los moriscos hablaban más fuerte de lo normal, es de difícil comprobación al no existir grabaciones de la época, pero, podemos pensar en los sentimientos confusos y

apuntando que sería bien que en aquella ciudad hubiese cathedra de aravigo como la ay en la Yndia para enseñar la lengua indiana, resolvió su mg. con parecer de las Juntas que no la aya... Que ningun muchacho nuevo convertido aprenda a leer ni escribir aravigo sino castellano o valenciano", BORONAT, I, p.660-661.

¹⁸⁵FONSECA, p.459.

¹⁸⁶"Le but recherché est bien l'amnésie de la conscience musulmane du morisque", VINCENT, 1983, p.59.

¹⁸⁷FONSECA, JUSTA EXPULSION, p. 457

¹⁸⁸"Le livre est donc chez les morisques aragonais comme le reflet de leur monde interieur. Pour les analphabètes qui le conservent comme une relique, il est d'autant plus sacré qu'il est chargé du mystère de la Révélation divine. C'est sans doute la raison pour laquelle les possesseurs de textes coraniques se situent dans tiutes les classes sociales. associé au crypto-islamisme, le livre apparaît chez les nouveaux chrétiens non seulement comme la source d'une tradition orale mais encore comme la preuve incontestable de leur attachement à la religion musulmane", FOURNEL-GUERIN, 1979, p.256.

¹⁸⁹Diccionario de Autoridades, Francisco del Hierro, Madrid, 1726.

animalizadores que la xenofobia despierta hacia un idioma que no se comprende y que se ven en los múltiples chistes que tienen ese tema. Una demostración, por pasiva, la tenemos en la divertida pesquisa que describe Edgar Allan Poe en busca del asesino de Los crímenes de la calle Morgue: los franceses aseguran que el desconocido hablaba español o italiano, un holandés le oyó decir "sacré diable" aunque reconoce no saber francés, el inglés corrobora esta declaración, un español dice sin embargo que era inglés y un italiano afirma sin vacilar que era ruso el criminal. Al final, el asesino era un orangután.

Una pregunta nada inocente

Una pregunta lateral a nuestro trabajo surge de este apego a su lengua que los inquisidores de la época y los moriscólogos actuales¹⁹⁰ encuentran en los moriscos. Impresión que contrasta con la ira de los escritores en aljamia, ellos moriscos, por el fenómeno contrario. La sorpresa de contemporáneos y sucesores, tan aparentemente ingenua como malévola, merece quizá una respuesta. En primer lugar, el fenómeno no es tan anormal: los mismos caracteres árabigos emplearon los tártaros de las fronteras de Ucrania para expresarse en polaco¹⁹¹ o los mozarabes de Toledo¹⁹² durante dos siglos después de la conquista para sus transacciones comerciales, sus donaciones a las iglesias o sus testamentos¹⁹³. Y, para inri de teólogos de salón, el fenómeno no está conectado en absoluto de manera inevitable con la religión: los sefardíes conservan el castellano sin que se pueda lanzar una duda sobre su ortodoxia en razón de esta costumbre, o señal de identidad si se desea llamarlo así. Algunos también lo escribían con caracteres hebreos en lo que se ha llamado 'Raschi'¹⁹⁴

¹⁹⁰Dos escuelas se complementan: la de los que desean señalar la 'pertinacia morisca' y la de los partidarios del 'heroísmo morisco'. Ambas, como en otros campos se complementan sin que sepamos distinguir, a veces, sus fronteras internas. Perdonen los participantes de una y otra escuela si quedan en diferente cajón del que les corresponde. Escuelas aparte, las cosas están ya bastante claras. A la 'pertinacia' de los valencianos y granadinos se opone la pérdida del árabe de los aragoneses y castellanos.

¹⁹¹FLEISCHER, Cat.Bib.Lips, CLXXIX; SAAVEDRA, 1878, p.8.

¹⁹²Vease el volumen de **Autrement** dedicado a Toledo, artículo de J.P.MOLENAT.

¹⁹³GONZALEZ PALENCIA, 1939, p.191.

¹⁹⁴Variante del castellano medieval que los judíos expulsados por los Reyes Católicos difundieron por Europa oriental en forma de lengua propia, escrita con caracteres hebreos. Se le llamó también lengua rabinica o judeo-española, para distinguirla del yiddish.

Desde el principio, los moriscólogos siguieron presos de la trampa lanzada en el siglo XVI por los inquisidores identificando árabe e islamismo (identificación no significa la existencia de identidad sino su imposición externa mediante la elección de aquello que es considerado como 'significativo' o su "revelación", si se trata de algo pretendidamente oculto, gracias a los hábiles pesquisidores)¹⁹⁵. Saavedra se preguntaba por este contumaz apego a la algarabía (escrita en su caso) si "¿Era la fuerza de la rancia costumbre, era supersticiosa veneración hacia caracteres que se miraban santificados con revelación divina, o era mañoso ardid para encubrir de un enemigo poderoso y vigilante secretos de la conciencia atemorizada por la persecución?"¹⁹⁶. Nosotros añadiríamos aún más: ¿Fue la propia persecución la que dió conciencia a los moriscos de que había en la algarabía algo que les diferenciaba?¹⁹⁷ ¿Era el medio en que una élite determinada intentaba defender a través de los caracteres arábigos su despreciada condición de jefes de la comunidad vencida y, por supuesto, su orgullo personal de clase dirigente? La respuesta que Saavedra daba nos parece humildemente que sigue siendo correcta: "De todo debió haber algo y por circunstancias muy diversas".

Pero, responder en una dirección es castrarse mentalmente y dogmatizar sobre datos dispersos y contradictorios. La lengua árabe sigue un progresivo, pero evidente, proceso de degradación, señalado por los únicos testigos creíbles, los autores de textos aljamiados y los documentos notariales. Al mismo tiempo, se desarrolla paralelamente una transformación de esa lengua, una diabolización de su habla, sus letras, los escritos realizados con ellas y las personas que poseen un conocimiento de ella, alcanzando incluso a la forma misma en que pronuncian el castellano sus antiguos hablantes.

¹⁹⁵ Hay frases de las profecías que circulaban en aljamía entre los moriscos que enlazan lengua e Islam ya que el árabe es la lengua del libro.

¹⁹⁶ SAAVEDRA, 1878, p.8. La lectura de estas páginas por Menéndez Pelayo es siginifativa entendiendo que el 'aljamiado' es "prueba evidente de dos cosas: primera, de la pérdida de la lengua, a lo menos de su uso vulgar; segunda, del superticioso respeto con que los árabes y todo pueblo semítico miran como sagrado y conservan el alfabeto. A cuya razón capital debieron agregarse otras secundarias, v.gr., la de ocultar a los profanos las materias escritas bajo aquellos caracteres", MENENDEZ PELAYO, **Heterodoxos**, IV, p.344.

¹⁹⁷ En esta dirección se manifiestan las declaraciones de un 'alfaquí' que recoge Saavedra y Ticknor: "ni uno solo de nuestros correligionarios sabe algarabía en que fue revelado nuestro santo alcorán, ni comprende las verdades del adin ni alcanza su excelencia apurada, como no le sean convenientemente declaradas en una lengua extraña, cual es lade estos perros cristianos, nuestros tiranos y opresores ¡confundalos Alá! Así, pues, seame perdonado por aquel aue lee lo que hay escrito en los corazones, y sabe que mi intención no es otra que abrir a los fieles muslimes el camino de la salvación, aunque sea por tan vil y despreciable medio", SAAVEDRA, 1878, p.9: TICKNOR, IV, p.420.

Aunque este estudio pueda aportar leña al campo de los que opinan que la lengua es el último factor que se pierde de la identidad cultural de un pueblo, esto no es seguro ni significa que los miembros de la comunidad sean conscientes en su totalidad de ello. Más difícil de mantener nos parece la conexión religiosa aunque puede ser defendida por cierta élite religiosa ansiosa de proteger su 'saber' de elementos dirigentes de la comunidad - no confundir la totalidad de un grupo con sus elementos dirigentes o ex-dirigentes -. Esta imbricación alfaquí-árabe, evidente para los perseguidores de moriscos del siglo XVI y XVII puso, por reacción, crear un factor de identidad que puede confundirnos al ser de identificación exterior. Pero, 'identificar' actualmente las parejas lengua-raza, lengua-religión o lengua-nación, representa una opción concreta en que no entramos. Sus defensores alimentan la polémica de la tramposa pregunta con datos escogidos que deben agrandar, deformar o directamente inventar confundiendo dos registros (lo que dicen los inquisidores y lo que confiesan las víctimas). A los que necesitan un 'morisco entero', un morisco de esencias impenetrables, un morisco en bloque, sirven estos juegos en torno a la algarabía. Para nuestro estudio solo es interesante saber la atención que atrae el morisco en sus vecinos cristianos atentos a su algarabía. En la matanza de Pina, los cristianos del pueblo (según el relato del cronista Jerónimo de Blancas) que abren las puertas a las mesnadas montañesas de Lupercio Latras¹⁹⁸, se preocupan menos de los cadáveres amontonados, encontrados posteriormente en la aljama que de un saqueo algo especial, encontrando pruebas definitivas de la malicia morisca:

"Halláronse en las casas de los moriscos muertos muchos papeles y libros escritos en arábigo, llenos de mil torpezas y suciedades, y se enviaron al Santo Oficio, y realmente todos se entiende murieron en su mala secta y opinión de Mahoma"¹⁹⁹.

No sólo el morisco y su situación han servido para llenar el contenido semántico de la palabra algarabía. Cambiemos de dirección: Este término también nos ayuda a comprender como era visto

¹⁹⁸"Ninguna cosa bastó para detener a los montañeses, y claramente decían que no tuviesen cuidado, que ningún daño les harían, que solamente venían contra los cristianos nuevos, porque verdaderamente eran moros", Jerónimo de BLANCAS, p.199. Los soldados mandados desde Zaragoza a defender la ciudad de Pina contra los montañeses, se olvidaron de su labor y "se les pusieron al lado y fueron los que después hicieron más daño en los moriscos, porque para sus mosquetes y arcabuzes de munición no había cosa que se les parase delante".

¹⁹⁹**RELACION de los insultos y crueldades que los montañeses ejecutaron en Pina, cuyo caudillo fue Lupercio Latras; escribiola Jerónimo de Blancas, coronista del reino de Aragón (año 1588)**, publicada en Relaciones Históricas, Bibliófilos Españoles, 1ª época, Madrid, 1896, XXXII, p.208. Poseer un libro en árabe no significa necesariamente conocer la lengua.

el morisco por la sociedad cristiana de comienzos del siglo XVII, cuando el término adquiere los sentidos más peyorativos.

Algarabía, imagen del morisco

La construcción de esta imagen sigue un esquema radial. Se trata de una figura en que todos los elementos se relacionan entre sí como las barillas de una rueda de tal manera que al moverse parece que todas fueran uno solo sin parte independiente que aisle o impida esta visión totalizante. La algarabía, es decir, su imagen reinventada por los polemistas cristianos, contiene una íntima relación entre todos sus apartados para formar la imagen deseada²⁰⁰.

Bernardo Aldrete nos dice que "los árabes trogloditas, parece que llevaron consigo (a Africa) el nombre de bárbaros que Arriano les da y ello significaron Herodoto y todos los demás que dijeron que su habla era un stridor de murciélagos y propiamente eran bárbarolingues"²⁰¹. La unión de la lengua y un carácter rústico, bárbaro, salvaje, troglodita, se amplía cuando "sabemos" por estos escritores antimoriscos que ellos, los moriscos, hablaban a gritos, que solucionan sus pleitos entre "voces y alborotes". La lengua no sólo es algo de sonido animal sino que ellos mismos se animalizan con ella, y la lengua es expresión de esa animalización, de esa postura irracional. Incluso entre ellos mismos. Ya que "defienden sus asuntos, sus argumentos de modo bestial, a gritos, como lo mandó por religión el pleitista Mahoma"²⁰².

«Se puede confiar en una lengua semejante, vehículo de disputas y falsedades? Hasta su forma es sospechosa. Pedro de Valencia nos indica su "forma de escribir en todo diferente y aun contraria...y

²⁰⁰"los cristianos llamaban al árabe, algaravía, la lengua de occidente (según la etimología más aceptada hoy), voz que en español ha quedado en uso, con la acepción especial de habla confusa de gentes que se expresan gesticulando mucho" Caro, 1976, p.132.y sobre la algaravía, p.133-136. Concluyendo que "Los dramaturgos siguen modelos pero por falta de estudio directo acaso sus imitaciones puedan considerarse convencionales, como casi todas las hablas típicas del teatro lo son, por otra parte: sea la madrileña de los saineteros del XIX, sea la de los vizcainos en las mismas comedias clásicas" (Caro, 1976, p.136)

En el romance de la Morilla burlada, el seductor cristiano la engaña "hablome en algaravia/ como aquel que bien la sabe" (Duran, I, p.1).

²⁰¹ALDRETE, Bernardo de, Varias antigüedades de España, Africa y otras provincias, Juan Hafrey, Amberes, 1614, p. 448.

²⁰²AZNAR CARDONA, Op. cit. II parte, fol. 362.

el suyo viene al contrario como hileras de soldados que marcharan a encontrarse y combatir²⁰³. Este caminar al revés indica una concepción del mundo de valores invertidos, su forma militar una amenaza. Bernardo de Aldrete nos dice que es "asperísima", Damián Fonseca sentencia que es imposible que la aprenda un cristiano.

Tenemos, pues, que se trata de una lengua extraña, confusa, irracional en su composición, bestial en su forma de expresión, imposible de ser captada por el cristiano, que es decir, por el ser humano. López Madera, torturador de oficio, nos remacha la afición que le tenían los moriscos hasta no abandonarla en el potro de tormento²⁰⁴. Y, aunque él afirma que no les servía de nada, según había comprobado por su profesión, es opinión general que resultaba el principal elemento para realizar conjuros, esas extrañas parrafadas propias de hechizeros y médicos moriscos. También les sirve para comunicarse cosas ocultas que sólo podían ser la localización de sus supuestos, y buscadísimos, tesoros²⁰⁵ o las consignas de sus conspiradores.

Luego, si es una lengua apropiada por esencia para la traición, hablarla es ya conspirar. Esto resultaba una terrible perspectiva para los partidarios de la extirpación de todo lo que oliera a morisco, ya que, para ellos, mientras resultaba imposible el aprendizaje de la algarabía por el cristiano, los moriscos si alcanzan a comprender la romance. Si están solos, su lengua, en sus fiestas y bailes sin presencia de cristianos viejos, les sirve para conspirar ya que "usan de nombres moros en sus casas y comunicaciones secretas"²⁰⁶. No digamos entonces la posibilidad de contar con bibliotecas donde estos signos enemigos se reproduzcan, transmitiendo el oculto saber del enemigo²⁰⁷. Jaime Bleda nos señala que, incluso en los propios patios del Palacio Real, sin distintivo que los señale (una de las peticiones más reclamadas por estos escritores), "están

²⁰³VALENCIA, Pedro de, Op.cit.,f.21.

²⁰⁴LOPEZ MADERA, Gregorio, Excelencias de la monarquía y reyno de España, Madrid, 1625, fol. 101.

²⁰⁵"Plusieurs procès de l'inquisition de Saragosse nous decouvrent des morisques amateurs de sorcellerie: ils pratiquaient cet art à l'aide de livres de magie et de conjurations diaboliques. Munis de ces ouvrages, ils prétendent découvrir des trésors tel Juan de Urrea qui déclare que 'se aprovechaba dellos para sacar tesoros y alcanzar lo que deseaba', FOURNEL-GUERIN, 1979, p.253. Ver el libro de SALLMAN sobre los descubridores de tesoros en la zona de Nápoles.

²⁰⁶Memorial del obispo de Segorbe, 1587,cit. García Arenal, Mercedes, Los moriscos, Editora Nacional, 1975, p. 59.

²⁰⁷"La transmission de la culture musulmane s'opère dans un milieu hostile où le livre se trouve constamment menacé. A l'imitation du célèbre autodafé de Grénade où, en 1500, l'archevêque Jiménez de Cisneros 'hizo quemar públicamente los alcoranes de Mahoma que pasaron de un quento y cinco mil volúmenes sin reservar iluminaciones ni encuadernaciones de mucho valor', l'Inquisition d'Aragon fait brûler sur la place du marché de Saragosse des milliers de Corans et de livres arabes. Les index que publient les Inquisiteurs généraux ne manquent pas de rappeler que sont prohibés les livres de 'la secta de Mahoma scritos en arábigo, o en romance, o en cualquier otra lengua vulgar", FOURNEL-GUERIN, 1979, p.241.

investigando cosas de la defensa y guarda de la sociedad cristiana". ¿Quién sino los alfaquí y los notables de la comunidad son los transmisores interesados de esta escritura siniestra? Ellos, poseores de bibliotecas, libros o papeles sueltos escritos en 'algaravía'²⁰⁸ serán las víctimas de esta incómoda posesión aunque se trate de una herencia, apreciada sí, tal vez reverenciada²⁰⁹, pero quizás ni siquiera comprendida. Son las bibliotecas en 'moriego' tan bien descritas por el estudio de Jacqueline Fournel-Guerin (1979).

Los escritores de la época, de entremeses y comedias, historietas y relatos cortos, como Céspedes y Meneses, Quevedo, Lope de Vega o Agustín de Rojas, muestran los moriscos, cuando los describen hablando en castellano, en lo ridículo y perverso de su condición de siervos. Sus fallos lingüísticos que ellos presentan como intencionados, son como las "medias palabras" de los esclavos cuya mala idea es proverbial en la tradición literaria.

Todos estos datos, a pesar de su independencia aparente, funcionan dentro de este esquema en forma radial respecto a un centro común, lo que representaba la "algaravía" para los escritores de la época de finales del siglo XVI y principios del XVII, y que han transmitido sus valores semánticos a nivel popular, a través de libros, relatos y representaciones teatrales, hasta la actualidad. Al moverse y actuar, todos estos datos expuestos se transforman en una unidad que define un objetivo: el morisco. Y terminan sonando a nuestros oídos como una carraca.

TACTO:

²⁰⁸Les procès de l'Inquisition de Saragosse révèlent de nombreuses cachettes dont les plus répandues sont les coffres à double fond, les cavités creusées dans les murs, les escaliers et les cheminées. Des familiers du Saint-Office trouvent aussi des livres disposés dans des chaudrons ensevelis dans les jardins et dans des jarres mêlées aux autres ustensiles de cuisine. Certains morisques placent même de petits Corans entre les tuiles de leur maison tandis que d'autres les portent continuellement sur eux", FOURNEL-GUERIN, 1979, p.242. "Parmi les morisques qui possèdent 'muchos libros', on relève surtout des alfaquis, des maîtres d'école, des copistes, des guérisseurs, des médecins et des notaires. On rencontre aussi des laboureurs, des négociants, des tailleurs et des maîtres d'oeuvre. La plupart d'entre eux sont des gens aisés qui savent lire et écrire l'arabe", FOURNEL-GUERIN, 1979, p.243. La afirmación es radical y dudosa.

²⁰⁹Tal vez sea excesivo considerar como Jacqueline Fournel-Guerin que "plus que la Bible, il (le Coran) est par excellence le livre divin dont chaque terme, placé par un Ange dans la bouche du prophète, a été simplement transmis par celui-ci. Il était donc l'objet d'une vénération particulière au sein de la communauté des nouveaux convertis", FOURNEL-GUERIN, 1979, p.249-250. Dejemoslo en un justo medio y consideremos que los tres monoteismos dan una importancia primordial al libro. Las propiedades de 'talismán' y 'curativas' que ellas nos transmite se pueden encontrar en ejemplos sobre la Biblia corrientemente. Más interesante nos parece la veracidad y el temor que los cristianos daban a estas 'supercherías' del libro maligno. Este es lo que Jacqueline Fournel-Guerin realmente nos transmite con sus textos inquisitoriales. Su interesante texto sigue dentro del género policiaco mientras lo clarificador es la paranoia del 'policia'. Es bastante normal que los todos los libros escritos en algaravía parezcan coranes al inquisidor, sospechoso también encontrar libros de Calvino y más aun, como en Torrellas (p.253), libros de un tal "Sergius", monje jacobita que según la leyenda inspiró la 'herejía de Mahoma'.

"Permitiendoles el ayuntamiento carnal a rienda"

Jaime Bleda²¹¹

"Le sémite a toujours oscillé entre la luxure et la macération"

Lawrence d'Arabie.

"En confirmación de la ingénita falta de consistencia de la moral musulmana" (Caro, 1976, p.44).

La idea del Caos, de la anarquía carnavalesca, de la saturnalia, del aquelarre demoníaco presidido por el gran cabrón, forma la imagen de la sensualidad atribuida a los moriscos²¹² "todos ellos muy viciosos en el sexto mandamiento"²¹³. Más que una sola y única obsesión de frailes maniáticos, como puede parecer en apariencia, se trata de la denuncia de una verdadera alteración del orden cósmico universal. Los moriscos "eran muy viciosos y libidinosos significados por eso Cabrón, dabanse a todo género de pecados"²¹⁴.

La base de esta erotomanía morisca se encuentra en el paraíso coránico que atacaron los asimilacionistas, desde Santo Tomás ("Contra el paraíso sensual de los mahometanos"²¹⁵) a Bernardo Pérez de Chinchón ("Del grande pecado y error que es en la ley de Mahoma, tener muchas mujeres y conceder fornicación con las esclavas"²¹⁶) o el converso Juan Andrés ("Del paraíso prometido a los moros"²¹⁷). Los polemistas medievales cultos se alían con una larga tradición de desprestigio personal sobre Mahoma que comienza en San Juan Damasceno: Mahoma se ha convertido en "el hombre más copioso en esta materia jabalina de cuantos hombres ha tenido

²¹⁰"un fond épais et riche de sexualité féminine", p.210.

En este ambiente, las pasiones pueden llegar al incesto (Saïd, p.211). Asociación entre oriente y la licencia sexual, p.218. "La femme orientale est une machine, rien de plus; elle ne fait aucune différence entre un homme et un autre homme" (Flaubert, cit.Saïd, p.215).

²¹¹BLEDA, **coronica**, p.18.

²¹²"Gentes ajenas a las letras y de proliferación fecunda" (Santos Neila, p.10) por lo que el "problema racial demográfico se presenta de modo angustioso para los españoles de esta época" (Santos, p.17). Relación entre sexo y oración entre los musulmanes (Santos Neila, p.31).

²¹³**Memorial** del Obispo de Segorbe, 30 de julio de 1587, BNM, ms.5785.

²¹⁴BLEDA, p.897.

²¹⁵SANTO TOMAS DE AQUINO, "Summa contra Gentiles", en **obras completas**, Biblioteca de Autores Cristianos, 1967, II, libro IV, p.953.

²¹⁶PEREZ DE CHINCHON, **Antialcorano**, sermon XX.

²¹⁷ANDRES, cap.IX.

el mundo"²¹⁸. "El mismo se jactaba y lo contaba entre sus falsas profecias, que podía igualarse con cuarenta hombres muy aventajados en este vicio, gustaba mucho de olores y de tratar con mujeres"²¹⁹.

Es un mito venereo (de Arabia, país de Venus) del que "se han demostrado grande reyentes y obradores en este particular, los moriscos e España desenfrenados despeñadamente tras los deleites de la carne, y revolviendose a todas manos, propincuos con propincuos, y unos con otros, sin respeto a parentesco, consanguinidad, afinidad, matrimonio, amistad, ni ley de Dios, sino llevandolo todo parejo, casandose y descasandose en secreto, a su modo, repudiandose y recibiendo, con amor de concupiscencia y procediendo con tan señalada perdición en esto"²²⁰.

Para los partidarios de asimilación se trata de un problema relativo a gente ignorante sin civilizar "dados al comer y al lujuriar"²²¹. Para los partidarios de la extirpación se trata de algo intrínseco provocado por el clima y el temple de Arabia. "en aquella nación tan liviana, y de costumbres tan depravadas, ayudando a ello el clima y temple de la tierra; porque segun la astrología, la Arabia Felix está muy sujeta a Venus, y así facilmente recibieron aquella religión que daba libertad a tantas bestialidades"²²². Así les sería propia esta "licencia que daba general y absoluta para robar y lujuriar (vicio y natural inclinación de los barbaros arabios)"²²³.

La misma celebración del viernes se encuentra perfectamente imbricada en esta teoría ya que "guardaban este día (Viernes) en honra de la diosa Venus, porque como ellos se persuaden y glorian; que Mahoma fue hecho rey en la constelaci6n de Venus y así procuraban imitar la lujuria de Mahoma, siendo venereos y carnales, y aun creían siguiendo su falso alcoran, que en la otra vida gran parte de su bienaventuranza había de consistir en gustos carnales"²²⁴. Mahoma, pues, en ambos casos, se encuentra con el campo abonado para su siembra, más aún si coincidía con su propio caracter"²²⁵.

²¹⁸AZNAR, f.30.

²¹⁹BLEDA, p.19.

²²⁰AZNAR, f.109.

²²¹ANDRES, f.66.

²²²BLEDA, p.20.

²²³GUADALAXARA, f.32.

²²⁴Sobre el privilegio que tiene Venus de regir sobre la religión del Islam, según autores árabes y cristianos, véase, LOPEZ-BARALT, Huellas del Islam, p.54. FONSECA, p.94.

²²⁵"La voluptuosidad que inspiran los preceptos alcoránicos había de contrastar con la pureza y candidez de las máximas cristianas y oponer una valla infranqueable a toda fusión entre árabes y cristianos", BORONAT, p.14.

El oportunismo de Mahoma, que ya se manifestó en sus concesiones a la libertad de conciencia, se completa ahora con este libertinaje de ayuntamientos múltiples donde "se da la causa porque siguen tantos la secta de Mahoma"²²⁶. Sobre las permisiones que convierten todo en un "muladar de vicios"²²⁷ en relación al matrimonio, su número y los grados de parentesco permitido, nos encontramos con una avalancha de textos²²⁸. La sensualidad morisca en su aspecto relacionado con la noche oriental, noches de Arabia y embrujos de Oriente, es muy anterior al orientalismo del siglo XIX y tiene unas bases muy concretas en estos autores.

Cualquier mujer que se quisiese ofrecer al profeta lo podía hacer aunque estuviese casada con otro²²⁹. El Corán indica que cada varón pueda tener muchedumbre de mujeres, de legítimo matrimonio digo, hasta cuatro de número, y repudiarlas dos o tres veces por solo su antojo querrelloso y casarse de nuevo con otras tantas diferentes, o volviendo a recibir las mismas repudiadas o repudiada. Y este número de solas cuatro declaró se entendiese de las que él llamó legítimas por actual matrimonio, que de las otra, como son de las que se venden por su deleite, o las consigan por esclavas o las ganan por buena guerra, extendiolo hasta donde pudiere llegar la barra de cada uno, relajándolos a que tuviesen tantas cuantas quisiesen y pudiesen sustentar²³⁰.

Después de haber hecho la ley en favor y autoridad de la sensualidad; en que todos sus secuaces pudiesen casar con cuatro mujeres, se casó con Axa, niña de ocho años y con su hermana Zeyneb, después casó con otras muchas²³¹.

Que dejaban las mujeres viejas, o feas, que tenían, y se casaban con otras más mozas y más hermosas, y algunos se casaban con primas hermanas y aun con hermanas. Y muchos tomaron dos y tres mujeres según la licencia de Mahoma, Francisco Gerónimo Ramo me refirió que se casó con dos hermanas. Y en lo de Alicante se casó uno con su propia hija²³²

²²⁶AZNAR, f.122 y cap.28 al 31.

²²⁷BLEDA, p.897.

²²⁸Martín de Salavatierra se salta el secreto de confesión afirmando que "ningun morisco a confesado ni confiesa sacramentalmente ningun pecado mortal ni venial, que siendo, como es notorio, que todos ellos son muy viciosos en el sexto mandamiento imitando y isguiendo a Mahoma su autor, que manda que se laven con agua las manos, la cabeza y piernas porque, con esto se les quitan los pecados veniales, y los mortales con solo el arrepentimiento de haverlos cometido... que pueden tener las mugeres que pudieren sustentar y hacer con ellas los devorcios que quisieren pagandoles lo que les prometen quand las toman", BORONAT, I, p.619.

²²⁹PEREZ DE CHINCHON, Sermon XIV, F.92.

²³⁰AZNAR, f.97.

²³¹GUADALAXARA, f.32.

²³²BLEDA, p.950.

Pero, la idea fundamental, es que todo este despliegue libidinoso tiene un objetivo programado: el aumento consciente de la secta²³³, como señalaba González de Cellorigo en 1597, "porque espanta a todos lo que crecen los moriscos"²³⁴. Pedro de Valencia (1606) nos dice que "casan a sus hijos muy muchachos, consejo de su religión para echarnos fuera".

El dominico fray Agustín Salucio en su **Discurso acerca de la justicia y buen gobierno de España en los estatutos de limpieza de sangre**, razona: "Corto de vista es el que no alcanza a ver el peligro que amenaza a la república de la infidelidad de los moriscos, porque el número de estos enemigos crece dentro del reino sin comparación más que el de los amigos; y así aunque ellos sean ahora muchos menos, la buena cuenta dice que dentro de pocos siglos han de ser ellos los más, porque no hay persona dellos que no se case antes de los veinte años, y no los consumen las guerras, ni las Indias, ni los presidios de Flandes ni de Italia, ni de su casta hay fraile, ni monja, ni clérigo, ni beata. Todos multiplican como conejos, y por esta cuenta parece que no es mucho que se doble el número cada diez años, y siendo así, de cada mil se hará un millón dentro de cien años"²³⁵. Esta "planificación familiar organizada" provocará un verdadero estudio de la población²³⁶, el nacimiento de una demografía morisca²³⁷ "por que creciendo el número, crecía juntamente la confusión y la envidia; porque los tales están igualados con los demás cristianos en todos los oficios, con que se abre un portillo para entrar libremente la discordia y confusión, y poner España en mayores apreturas que las pasadas"²³⁸.

"Y multiplicabanse por extremo, porque ninguno dejaba de contraer matrimonio, y porque ninguno seguía el estado anexo a esterilidad de generación carnal, poniéndose fraile, ni

²³³ Este temor comienza a finales del siglo XVI, como vemos en la carta del marqués de Almazán de 5 de mayo de 1590: "Con el negocio importantísimo de los moriscos que viven en estos reinos parece que hay dos cabor principales que mirar de los quales se derivan y dependen todos los demas tocantes a esta materia. El primero si es cosa importante y a estos reynos conveniente y necesaria poner remedio eficaz a la multiplicación y aumento que se vee de dia en dia de los dichos moriscos. Los egundo si ya que sea conveniente y necesarissimo, que remedio es del que se ha de usar, y la forma y manera que se ha de tener para prevenir los daños, que se esperan poder resultar desta generación tan depravada", BORONAT, I, p.349 y p.351-352.

²³⁴ GONZALEZ DE CELLORIGO, Martín, **Memorial a su Magestad Felipe II encareciendo la obligación de los vasallos en avisar a su Rey y Señor los daños que causan los nuevamente convertidos de moros a estos reinos**, 1597.

²³⁵ Cit. RIQUER, 1986, p.165. Ya Juan rufo, en el canto primero de la **Austriada** (año 1584) señala, indignado, que los moriscos gozan de larga vida y no participan en las empresas bélicas de los españoles cristianos. "ellos bien reservados destos daños,/ teniendo a cuatro hijos en tres años".

²³⁶ Para Henry lapeyre a causa de la expulsión sería el odio hacia una clase artesanal, mercantil y prolifera, nacido de la presión demográfica" (p.26). Ballesteros los ve proliferarse en progresión geométrica cuando los cristianos más bien disminuían (III, p.210). Arenal no encuentra nada en los procesos que justifique esta proliferación y sensualidad desbocada (p.61).

²³⁷ "Aquella raza que se multiplicaba de una manera asombrosa, y que amenazaba superar en número a la población genuinamente cristiana y española", BORONAT, p.169.

²³⁸ Memorial de Don Gómez DAVILA DE RUEDA, Discurso I.

clérigo ni monja, ni había continente alguno entre ellos hombre ni mujer, señal clara de su aborrecimiento con la vida honesta y casta. Todos se casaban, pobres y ricos, sanos y cojos, no reparando como los cristianos viejos, que si un padre de familia tiene cinco o seis hijos, con casar de ellos el primero, o la mayor de ellas se contentan, procurando que los otros sean clérigos, o monjas, o frailes, o soldados, o tomen estado de beatas y continencia"²³⁹.

Palabras que Cervantes repite en **El coloquio de los perros** cuando hace exclamar al perro Berganza:

"...como van creciendo se van aumentando los escondedores, que crecen y han decrecer en infinito, como la experiencia lo demuestra. Entre ellos no hay castidad, ni entran en religión ellos ni ellas; todos se casan, todos multiplican, porque el vivir sobriamente aumenta las causas de la generación... De los doce hijos de Jacob, que he oído decir que entraron en Egipto, cuando los sacó Moisés de aquel cautiverio, salieron seiscientos mil varones, sin niños ni mujeres; de aquí se podrá inferir lo que multiplicarán las destos, que sin comparación son en mayor número".

Quédanos el problema de la homosexualidad. Esta inclinación al vicio nefando es una más de las confusas uniones que practica la comunidad morisca en su apego al mundo de la carne, concedida por el Corán, según imaginaban estos apologistas, y que sería practicada por Mahoma:

"Que Mahoma fue injurioso al matrimonio aprobando la pluralidad de mujeres: y a naturaleza licitando la sodomía: y a ley de Dios menospreciando los grados prohibidos"²⁴⁰.

"Supe que Solimán de Catania había jurado que me había de buscar y, en cogiendome, había de hacer a seis negros que se holgasen con mis asentaderas, pareciendole que yo me había amancebado con su amiga, y luego me había de empalar"²⁴¹.

La tradición homofílica y los priapismos negroides se encuentran ya en esta imagen que nos transmite el capitán Contreras en sus recuerdos. Solo hemos encontrado un autor que manifiesta una obsesión anal pronunciada y es fray Diego de Haedo en su libro topográfico sobre Argel, pero la preocupación no es tan absoluta ni general. Los moriscos no son tratados de homofílicos

²³⁹AZNAR, II, f.37.

²⁴⁰AZNAR, Cap. XXV, f.96.

²⁴¹Alonso de CONTRERAS, Vida del Capitan Contreras, p.70.

generalmente, al contrario de los turcos y los bereberes sobre los que sí podemos citar abundantes ejemplos. Cervantes cuenta la historia del enamorado de la hija de Ricote que, en Argel, se disfraza de mujer consiguiendo con sus encantos y ambigüedades, librarse de la prisión e inaugurar la honrosa tradición española del travestismo. Pero se trata de Argel, al otro lado de la frontera. El afeminamiento morisco es debida a su unión y placer de encontrarse entre mujeres "con las que andan en tratos carnales y gustan de su compañía"²⁴². Más que homosexualidad se trataría de amaneramiento, el muy español "calzonazos".

Hemos de aclarar que nos encontramos ante escritores con una terrible idea de lo femenino, que identifican con el morisco, y no solo entre los frailes célibes. Mendez de Vasconcelos, soldado y poeta, comienza su largo poema sobre la expulsión de los moriscos con un ataque a la mujer, a la que califica de "perpetuo mal, eterna pestilencia", "imágenes de sombre, viento y sueño", seguido de unos insultos donde entra todo un jardín zoológico: "serpientes, basiliscos, tigres, fieras, leones, cebras y panteras"²⁴³.

En este aspecto de la religión y cultura musulmana, donde dominan las mujeres, el profeta y el Gran Turco dan ejemplo: "Mahoma gustaba mucho de olores y de tratar con mujeres"²⁴⁴, "Ameth (el Gran Turco) era cobarde y sensual"²⁴⁵. Se trata de un afeminamiento por contacto de la molición ya que "eran entregadísimo al vicio de la carne, de modo que sus pláticas así de ellos como de ellas y sus conversaciones y pensamientos, y todas sus inteligencias y diligencias, era tratar de eso, no guardándose lealtad unos a otros, ni respetando parientes a parientes, sino llevándolo todo a rienda suelta, y tan sin miramiento a la ley natural"²⁴⁶. "La acusación de sensualidad, casi de bestialidad, obliga siempre a considerar a los musulmanes como unos seres intelectualmente inferiores. Ante todo, considerada como una herejía, la religión adversa aparece cada vez más como intrínsecamente falsa"²⁴⁷.

El serrallo, para nuestros autores, es el lugar propio de la cobardía y conspiración femenina. Así, se descubre la traición que preparaban contra los cristianos, causa de su expulsión en 1609. Será el serrallo turco quien dará el primer aviso de la traición morisca y, encima, la acusadora será una

²⁴²AZNAR, f.31.

²⁴³MENDEZ DE VASCONCELOS, f.10.

²⁴⁴BLEDA, p.19.

²⁴⁵GUADALAXARA, f.102.

²⁴⁶AZNAR, II, fol.36.

²⁴⁷Dominique URVOY, *Penser l'Islam*, p.195.

renegada española. Es natural que, al ser expulsados del paraíso (España), la culpable sea una mujer. La historia cuenta como la barragana del turco trata con el secretario de Ameth, privado suyo, y ambos escriben a cierto capitán del rey español en Italia, (en otras versiones se lo cuentan al embajador francés que escribe a su vez a Enrique IV y este da aviso a Felipe III):

"...dando gracias a Mahoma, por haber trocado el corazón del turco, de discreto amante en valeroso guerrero. Solo las barraganas y amigas del serrallo comenzaron congojarse, teniéndose por perdidas, si el turco en persona iba a la guerra, maldiciendo a quien le puso en la cabeza tan peligrosa empresa. La que más sentía su ausencia era una renegada, mucho más viciosa y libre que las demás; por ser la más regalada y favorecida del turco, y algunos dicen ser española"²⁴⁸.

Un antecedente de estas confusas relaciones entre la corte española y el harem turco lo tenemos en el romance titulado "la princesa Ismenia. Verdadero y curioso romance de la hermana del gran turco Osman a nuestro rey de España Felipe II, respuesta que le volvió, y el final desesperado que tuvo la princesa, como lo vera el curioso lector", citado por Caro Baroja²⁴⁹.

VISTA:

FEALDAD Y NEGRITUD

"La luna quedó negra y oscura"

Jaime Bleda²⁵⁰

Corrientemente, el historiador del siglo XIX, ve en la influencia oriental, en la aparición de monstruos, una decadencia, una adulteración del del espíritu Occidental. El monstruo sería entonces el bárbaro, el extranjero en el arte occidental. El introduciría la violencia, la locura, el desorden, lo irracional nacido en oriente en el interior del arte occidental miticamente considerado como el reino de la pura razón²⁵¹

²⁴⁸GUADALAXARA, f.101-102.

²⁴⁹CARO BAROJA, **Ensayo sobre la literatura de cordel**, Madrid, Revista de Occidente, 1968, p.120.

²⁵⁰BLEDA, p.1070.

²⁵¹Gilbert LASCAUX, **Le mosntre dans l'Art Occidental**, Paris, Klincksieck, 1973, p.226. Véronique NAHOUM-GRAPPE, "Régards croisés sur la différence: l'esthétique du corps", **Sociétés, Revue des Sciences humaines et socilaes**, n°21, Dec.1988, p.21-25.

Sería fácil recurso aludir a la tendencia general del arte en la época barroca para introducimos en esta sima de fealdades monstruosas con que se califica al morisco. Tendencia a lo espiritual absoluto de la mística y el contrarreformismo que produce el monstruo surgiendo de la fisura donde se siente el vértigo de lo infinito²⁵². Lo monstruoso es la superlativización de cualquier cualidad atribuida a una parte de lo real, lo grotesco sería su deformación que desdibuja precisamente los rasgos armónicos de lo real. ¿En qué versión nos encontramos? Santa Teresa nos da la respuesta al describirnos un horror pequeño negro, que rechina los dientes, con frente cornuda y pies de cabra²⁵³. El demonio responde a un temor real en la santa, el resultado descrito, sin embargo, es grotesco.

El monstruo como expresión estética acompaña a la utopía, o la distopía en este caso²⁵⁴. De momento, hasta completar el cuadro, constatemos que el morisco aparece como un ente desagradable, cuya imagen se encuentra primeramente entroncada con la gran corriente del pensamiento apocalíptico relacionado con la bestia. Debido a las características simbólicas del capítulo bíblico, la comunidad morisca queda cosificada, unificada en relación al personaje que representa del libro sagrado (como seguidores de Mahoma). Debido a sus consecuencias iconológicas, esta representación se adornará de los ropajes de lo monstruoso.

"Que el sol, porque se aumente su hermosura/ les da sus rasgos de oro por cabellos"

Gaspar de Aguilar²⁵⁵

Gaspar de Aguilar describe a moriscas de cabellos rubios, y poderosos guerreros cuasi troyanos en concesión clara a la retórica de la epopeya clásica y alejándose mucho, no sólo de la realidad de los hechos sino de cualquier realidad que no sea la Iliada y la Eneida, o cualquier otra de las versiones de la caída de Troya que es su modelo para describir la catástrofe de la Expulsión morisca. El caso de Aguilar es interesante ya que se trata de un valenciano !testigo de los hechos; que los describe de

²⁵²Sobre el espacio de lo monstruoso, Bruce W. WARDROPPER, "Temas y problemas del barroco español", **Siglo de Oro: Barroco**, tomo III de la Historia Crítica de la literatura Española, Barcelona, Crítica, 1983. Sobre el Polifemo de Gongora, p.3. "La imaginación une lo negro, la noche, la orgía, el crimen y los monstruos. En un texto de san Macario de Alejandría, el espíritu demoníaco es un negro y hacia finales del siglo XV, una miniatura de Guillermo Vrelant muestra los demonios representados como pequeñas criaturas negras medio hombres medio bestias", LASCAUX, p.408. "Es común que los demonios (vease Cesareo de Eisterbach en el **Dialogus miracolorum**, 1240, libro V, cap.7) aparezcan bajo la forma de un moro, los demonios que componen la comitiva espléndida de una dama ostentosa son como moros negros que gesticulan, baten palmas y saltan como peces en una red", COHN, p.103.

²⁵³Cit. LASCAUX, p.408.

²⁵⁴Sobre el monstruo, Jose Antonio MARAVALL, **Utopía y reformismo en la España de los Austrias**, Madrid, Siglo XXI, 1982, p.9.

²⁵⁵AGUILAR, **Expulsión de los moros de España**, Valencia, Pedro Patricio Mey, 1610, p.64.

una manera hiperbólica y fantástica. Aguilar estaba probablemente influenciado por la novela morisca. Esta nos describe a un musulman heroico y a una galería de personajes femeninos sugerentes, pero en otro tiempo (la Granada previa a la conquista) o en otro lugar (Argel). Mundo invertido, lejano, y conectado más bien a la herencia de la literatura de caballería. Este género se encuentra en decadencia en 1609, como nos muestran los poemas satíricos de Lope de Vega que señalaban el contraste entre los Ozmin y Daraja de las novelas con los proletarios moriscos vendedores ambulantes de buñuelos.

Excepto en estos casos, extraños a los apologistas de la expulsión, y en el poema de Gaspar de Aguilar, el morisco "actual" no parece un ser hermoso en ninguna circunstancia sino en todo caso, terrible. El morisco es feo por naturaleza. Su fealdad vendrá de sus vicios en el caso de los asimilacionistas, o de su asociación con las oscuras fuerzas del mal, en los partidarios de la extirpación. En ambos se conjuntará una reacción de inquietud, sea ésta de desprecio o asco, pánico o repugnancia. La idea fija que Pedro Aznar tiene (criticada acremente por Guadalaxara²⁵⁶) de identificar a Mahoma con el Pardo que vio Daniel²⁵⁷ nos lleva a una caracterización pigmentaria (oscura) que se completa con la pantera descrita por Jaime Bleda²⁵⁸ o el Leopardo manchado que aparece en los textos de Gaspar de Escolano²⁵⁹. La transformación del Angel de la Luz (Lucifer) y sus ejércitos en seres de las tinieblas es parte de una larga historia. Será precisamente como una división, quintacolumna de esta particular mesnada, que los moriscos ennegreceran delante de nuestros ojos. Moro y "moreno" se encuentran identificados desde antaño²⁶⁰. El color negro que podemos ver aplicado al diablo en san Macario, el pseudo Abdías o la biografía de santa Afra²⁶¹, es idea generalizada en el barroco español.

²⁵⁶GUADALAXARA, f.180.

²⁵⁷AZNAR, f.151.

²⁵⁸BLEDA, prólogo.

²⁵⁹ESCOLANO, *Decadas de Valencia*, col.1786-1787.

²⁶⁰En el **Donado Hablador**, I parte, cap.4, un joven caballero que se casó contra la voluntad de su padre con una dama de atezado rostro, escribe poemas moriscos hasta la expulsión en que cambió de estilo para dedicarse a los poemas pastoriles, acorde con el cambio de rumbo de los tiempos. También en el **Donado Hablador**, II parte, cap.9, se critica a un pintor que sitúa musulmanes entre las nobles personas de sus cuadros. "También le advierte Alonso que no debe pintar a la Virgen María con el rostro moreno, aunque así lo vea representado en mujeres venerables, ya que el color oscuro de estas se debe unicamente a que los ha ennegrecido el transcurso del tiempo. En la Declaración del 30 de mayo de 1567, Sala del Secreto del Santo Oficio, arrancada pored inquisidor Manrique: "pasando por benaguazil, conoció a don Cosme Abenamir de colos no muy blanco, bien vestido con espada" (BORONAT, I, p.544). Alí Bajá, dice según el poeta cristiano a sus tropas, antes de la batalla de Lepanto que el mar quede "teñido en sangre del color cano" (LA ARAUCANA, BAE, p.91). Lope de Vega dedicó varias obras a morenos dealma blanca como **El negro de mejor amor** (BAE, XI) o **El Santo Negro Rosambuco**, donde se pueden estudiar estas confrontaciones de color superadas por el blanco níveo del bautismo y la santidad. De todas maneras, la señalización del color es ya una prueba de que se debe aclarar la bondad de lo moreno.

²⁶¹"Parecían más fieros y espantosos/ vestidos con horror de brutas pieles/ despojos ya de jabalies cerdosos/ de quienes

Iñigo -

Mezclándose uno con otro

¿Qué importa la hidalga madre?

Isabel la Católica -

Sea por esto o por esotro,

Yegua blanca y negro padre,

sacan remendado el potro²⁶²

Basandose en Jeremias 5, Gaspar Escolano nos dice: "Si no puede el negro de Guinea mudar su piel, y el leopardo sus manchas, «podeis vosotros hacer bien, estando mostrados al mal? De manera que es hacer lo que tuvo por imposible el ingenio de los hombres... porque se ha de constrar con gente de la que somos aborrecidos, por diversidad de descendencia, por discordia perpetua entre moros y cristianos, por la poca amistad que en general usamos con ella"²⁶³. Contra el argumento asimilacionista de que los moriscos eran nuevas plantas, el patriarca Ribera enfrenta un argumento que cita Jaime Bleda: "luego a dos dias (del edicto de Gracia de 1597) volvieron a su canción antigua de que eran nuevas plantas... No son nuevas plantas sino arboles renegridos, llenos de nudos de herejías y traición"²⁶⁴. Es por causa de ser "Neofitos inficcionados con la mancha mahometana"²⁶⁵ el poseer esta textura ennegrecida.

Así, con una base apocalíptica, una eclosión iconológica del alto medievo, y un entronque con los textos latinos y griegos, queda completada esta imagen terrorífica. La tradición bíblica y la clásica componen el monstruo de retazos diversos.

"...concurriendo cada uno de los heresiacas sobredichos con una parte manchada, en la fabricación de esta monstruosa composición. (Así) apareció compuesta, y resultó forjada aquella bestia disforme, de tanta diversidad de manchas y pelos diferentes, de quien dijo el profeta Daniel a la letra, nombrandola Pardo, varia, revuelta, mezclada, remendada, hecha de mil retazos, retrato vivo de la Quimera con cuerpo de lobo cabeza de camello, boca de culebra, orejas de perro, alas de murcielago, manos de hombre, cerdas de jabalí, espinas de

los moriscos eran los lebreles", PEREZ DE CULLA, f.29. Pierre FRANCASTEL, *La réalité figurative*, P.328, cita también al pseudo Abdías: "Nigri, mad, terribili, vultu et ululans, dirasque voces emittentes", Santa Afra, Acta Sanctorum, 5 de agosto, parágrafo 9, entre el 700 y el 850. El demonio aparece oscuro como boca de lobo, desnudo y cubierto con una piel rugosa.

²⁶²Lope de VEGA, *El niño inocente o el segundo Cristo*, p.88.

²⁶³ESCOLANO, col.1786-1787.

²⁶⁴BLEDA, p.887.

²⁶⁵Textos de jesuitas, cit.Borja, p.128.

erizo, y, finalmente de color pardo, por ser color, en quien se incorporará mejor y se disimula mucho cualquier mancilla o suciedad"²⁶⁶.

El Pardo bíblico y la Químera clásica se conjuntan en esta descripción, ennegreciéndose en color (pardo), de forma revuelta como el caos, y cosificando definitivamente al morisco convertido en el arquetipo de sí mismo.

Sobre ese punto sólo contamos con el magnífico artículo de Bernard Vincent en el 1981 y "es curioso que no se haya planteado nunca la cuestión de saber como eran los moriscos en el plano físico" (Vincent, 1981, p.335). Es un representante extranjero quien señala esta diferencia pero puede ser muy subjetiva la opinión del benedictino Bartolome Joly.

"todos estos moriscos en cuanto a la complexión natural, y por consiguiente en cuanto al ingenio, condición y brio son españoles como los demás que habitan en España, pues ha casi novecientos años que nacen y se crían en ella, y se hecha de ver en la semejanza o uniformidad de las tallas con los demás moradores della" (Pedro de Valencia). Dos cosas a destacar, estos extranjeros siguen siéndolo a pesar de novecientos años. Son ellos los extraños que vinieron. Pero, el lacmarquismo propio del antiguo régimen triunfa, el clima y la tierra sobre la genética desconocida.

Según el profesor Vincent, "la diferencia entre las dos comunidades no se basa en el plano físico" Vincent, 1981, p.339.

De todas maneras, los moros eran considerados de color oscuro y los panfletos franceses de 1615, ante el casamiento de la infanta Ana de Austria con el rey Luis XIII, juegan con su nombre (Ana mauricia), y la califican de "mora ennegrecida" a pesar de ser rubia (el rey era de pelo negro). Por su parte en el diccionario de Covarrubias, al hablar de los "morillos", cavalletes de hierro que se ponen en el hogar para sustentar la leña", aclara que es posible que se llamen así "porque aquellas figurillas están negras y tiznadas de color de moros". La color morena, que no es del todo negra, como la de moros".

Son de Tunez los morisquillos?

No Padre, de la cocina.

M.León, obra poética, I, p.198.

²⁶⁶AZNAR, f.155-156.

¿Se aplicaba esta consideración a los moriscos?

No creo, porque se pensaba que el clima era fundamental y el de España magnífico por supuesto. Bleda considera que pueden andar por todas partes ya que su porte es igual al de los hispanos, En don Quijote, Cervantes, mezcla al morisco Ricote con ¡peregrinos alemanes!

DE LA ANTIPATIA AL ASCO:

EL RECHAZO INTEGRAL DEL OTRO

Nos encontramos ante un doble movimiento difícil de constatar históricamente, de aprehender a través de los textos, pero constante a lo largo del Siglo XVI hasta la expulsión definitiva (1609): de un lado, asco hacia los moriscos y sus particularidades; y, en respuesta, repugnancia manifiesta de esta comunidad ante los métodos represores de integración. El "otro", creado por los asimilacionistas, estudiado concienzudamente para su mejor destrucción espiritual, debía "asimilar" mediante un proceso de aculturación (deglución) las normas cristianas (no exclusivamente religiosas) eliminando sus características diferenciales y permitiendo la desaparición total del morisco. Es el primer paso en que se pretende un etnocidio dulce de la comunidad sometida.

Queda la imposibilidad práctica de esta operación asimiladora, sea por oposición de los señores de moriscos, sea por la resistencia lógica de esta comunidad a diluirse. Esta es la historia real de los moriscos descrita magníficamente por Domínguez Ortiz y Bernard Vincent²⁶⁷: la de su resistencia. "Estos mismos moriscos convertidos en una comunidad minoritaria y asfixiada y condenados por edicto a su extirpación como pueblo, en medio de su desgracia colectiva - y quizá precisamente debido a ella - producen una literatura estremecedora y fascinante y aún muy poco estudiada: la literatura aljamiada"²⁶⁸.

A finales del siglo XVI, entre la sublevación de los moriscos granadinos (1568) y la expulsión definitiva (1609) surge el "otro morisco", el de los partidarios de la extirpación que utilizan los datos diferenciales (pre-etnológicos) aportados por los partidarios de la asimilación, ordenándolos

²⁶⁷ Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ Y BERNARD VINCENT, **Historia de los moriscos**, Madrid, Biblioteca de la Revista de Occidente, 1975.

²⁶⁸ Luce LOPEZ-BARALT, "Crónica de la destrucción de un mundo: la literatura aljamiado-morisca", **Huellas del Islam en la literatura española**, Madrid, Hiperion, 1985, p.119-148.

en un nuevo conjunto donde su función cambia y se une a particulares obsesiones de estos escritores. El fin es demostrar la necesidad de la extirpación de este mal (genocidio) debido a la "pertinacia"²⁶⁹ y "obstinación"²⁷⁰ casi natural de esta comunidad que "teniendo noticia suficiente de Cristo y de su Santo Evangelio, no lo quieren oír ni recibir"²⁷¹. De eliminar "lo morisco" del morisco se pasa a extirpar al morisco en persona.

Sin embargo, en 1609, no se expulsa a los moriscos considerados individualmente sino a este "morisco" temible, fabricado durante un siglo, que produce una mortal antipatía en la comunidad cristiana vieja y cuyos rasgos se buscan en el vecino morisco "vivo" que debe defenderse de esta careta a la que se encuentra más o menos acoplado. "Ya que en la sustancia son todos uno"²⁷² y, aún más gravemente unidos conspirativa y peligrosamente, "son todos uno en el odio"²⁷³.

Cuando los escritores estudiados nos indican que "todos son uno"²⁷⁴, no solo están empleando un argumento jurídico para explicar la condena de un pueblo (imposible como tal en el catolicismo) sino que se están refiriendo también al ensamblaje del morisco, sea el que sea, con una imagen (de imago teatral) construida. Este ser que produce el 'asco' (repugnancia y agresividad) del cristiano responde fundamentalmente (aunque contenga datos etnológicos comprobables) a su propio 'otro' interior despreciable que él encuentra y proyecta sobre el morisco. Al expulsarlo, la comunidad cristiana se exorciza y se castiga a sí misma, con la comodidad de elegir otro como víctima.

Las razones de la expulsión constituyen una interrogación tan tramposa como el lazo que el cazador encuentra cuando se interna en el bosque de los documentos. Quizás, tan apasionante o más, es reconstruir la serie de sensaciones que llevaron a la aceptación casi general, o el silencio culpable, de toda una comunidad que ve partir otra hacia el exilio. Hubo muestras de apoyo que reflejan los textos²⁷⁵, pero minoritarias. La construcción de un enemigo interno que se había realizado

²⁶⁹ AZNAR, f.162; FONSECA, p.389; Blas VERDU, **Engaños y desengaños del tiempo con un discurso sobre la expulsión de los moriscos de España**, Barcelona, Sebastian Matheuad, 1612, f.137; Véronique NAHOUM-GRAPPE, **Béauté-laideur, l'esthétique du corps en question. Un essai de phénoménologie historique**, Thèse inédite.

²⁷⁰ ESCOLANO, col.1662; VERDU, f.132; BLEDA, p.921 y 945; AZNAR, f.17, 86-87 y 192.

²⁷¹ AZNAR, f.182.

²⁷² ALDRETE, p.402.

²⁷³ BLEDA, p.901.

²⁷⁴ La referencia a "todos son uno" se encuentra en la mayoría de estos libelistas antimoriscos que justificaron la expulsión y deseaban encontrar un argumento jurídico para explicarla. Los moriscos se habrían constituido en "uno" (universidad) y podían recibir el castigo comunitariamente sin analizar particularmente las culpas de cada uno. Quedaba el problema de los niños que ha tratado el doctor Miquel BARCELO, "Els Nins Moriscos", I Congreso de Historia del País Valenciano, III, Valencia, 1976, p.327-332.

²⁷⁵ Una de estas manifestaciones de apoyo indirecto son una serie de extraños romances que relatan martirios de moriscos "cristianos" al llegar a África y contra los que se levantan indignadas las voces de Pedro Aznar o Marcos de Guadalaxara, comprendiendo que quitaban toda justificación a la expulsión. Uno de ellos es el conocido como **Verdadera**

trabajando pacientemente sobre la comunidad vencida, invitaba a la aceptación de algo inevitable, a la conmiseración cristiana por el condenado culpable o a la exaltación de un "acto de fe" ejemplar que veía alejarse definitivamente y perderse en la oscuridad (destierro o muerte es lo mismo) estos "anticristos".

Los moriscos se habían transformado en un "problema" y, como evidentemente ellos no tenían ningún problema en sí mismos (a menos que pensemos como los partidarios de su expulsión), se trataba de una construcción histórica que había modelado las mentalidades hasta convertir los vencidos de 1236 (Cordoba), 1238 (Valencia) o 1492 (Granada) en un espejo deformado de sí mismos. La magnificación de su peligro, de sus traiciones y conspiraciones, se ve con claridad al comprobar el asombro de los escritores antimoriscos ante la facilidad "milagrosa" de su expulsión. La sombra del monstruo que se había creado les asustaba más que el morisco "vivo" que se sentían obligados a destruir.

Es difícil calcular un porcentaje que indique en que momento el "extraño" o el "extrañado" de una sociedad deja de ser tolerado para volverse molesto, llegando a ser insoportable. Cuando dos comunidades se encuentran separadas, aun conviviendo dentro del mismo espacio estatal, las diferencias se tratan en bloque y normalmente hay una cierta especialización de funciones. El sentimiento de antipatía contra el otro existe, pero su radicalización comienza en el momento en que una de estas comunidades, la dominante, desea forzar una asimilación de la otra o la impone simplemente en un proceso que siempre es violento, sea dulcemente a través de la aculturación o reglamentado en normas represivas.

La asimilación, es decir, la imbricación de dos grupos, uno de los cuales debe ceder ante el otro su personalidad, trae el "asco", la doble repugnancia de unos y otros. El proceso que hemos deseado objetivar, consta de tres fases:

a) A partir de una serie de observaciones diferenciales, constataciones visibles o aparentes, que se unen a particulares obsesiones de la comunidad dominante, se crea un corpus de rumores inespecificados. Podemos encontrar en este campo herencias de una larga tradición de ataque (en

Relación en la qual se declara el gran numero de moriscos que renegaron de la fe catolica en la ciudad de Alarache; que confina con Berberia y del martirio de cinco que no quisieron renegar; naturales de la ciudad de Cordoba, compuesto por Thomas de los Angeles, Zaragoza, Lorenço de Robles, 1610. Aunque solo hubiera un justo ya se ponía en cuestión la expulsión.

este caso, la polémica anti-islámica), prestamos de ataques ya efectuados contra otras comunidades (en este caso, los judíos), o una oscura tradición de larga duración de lo que Norman Cohn definiría como "demonios familiares" de la comunidad dominante.

b) Una serie de autores reflejan de forma directa o indirecta estos sentimientos, frases, bromas, observaciones... ordenándolos y dándoles una coherencia que antes no poseían. En esta fase nos encontramos con la participación de los miembros "cultos" de la comunidad opresora que, posteriormente, se independizan frecuentemente de las acciones populares provocadas por estos estereotipos que ellos han fabricado.

c) Se busca en el otro la constatación de este modelo, máscara que se va esculpiendo según las nuevas prospecciones realizadas diariamente. El morisco, en este caso, intenta reaccionar contra la imagen creada o se adapta a ella, reafirmandose en una identidad que ha dejado de ser la suya desde el momento en que, decretada la asimilación, no tiene medios la comunidad de reproducirse culturalmente. En todo caso no puede salir ya del círculo creado de la mal llamada polémica (aquí sólo habla uno que se responde a sí mismo o busca en el otro la respuesta adecuada, no hay igualdad de los litigantes).

El proceso puede volver a empezar continuamente, pero esta triada, este ir y venir de la "realidad" a la construcción teórica se mantiene. La rueda sólo se para en el momento en que la otra comunidad ha dejado de existir, sea por asimilación individual, sea por expulsión de la totalidad o los insumisos. La velocidad del proceso depende de las alteraciones de la comunidad vencedora y de sus problemas internos, la agudización responde normalmente a graves momentos de crisis de identidad.

Nunca podremos reconstruir los rumores, las frases dichas en voz baja, las bromas, los chistes fáciles, las pequeñas disputas cotidianas entre vecinos²⁷⁶,... Podemos indicar, sin embargo, los dispositivos que permitieron provocar estas manifestaciones de repulsión frente a lo que era "un asco" para el cristiano viejo²⁷⁷. Esta aversión no fue instintiva sino histórica, un proceso que hizo

²⁷⁶LOPEZ MARTINEZ, 1950, p.57 cuenta ingenuamente algunos de estos espionajes que llegan hasta observar la criada del vecino que no compra pescados con escamas.

²⁷⁷Ser cristiano era CAMBIO DE NOMBRE, DE VESTIDO Y COMIDA
Exclama Francisquito: Bayran, »Buen nombre puesto me han!, Los baños de Argel, verso 1950, p.250. Y cuando Zara Fernando le invita a seguirla en la barca de los cristianos exclama: Ya no Zara, sino María me llamo. Los baños de Argel, versos 3080-3081, p.283. "Ese vestido grosero/ que me vuelve el alma fiera
Los baños de Argel, versos 1993-1994, p.251. Por ejemplo Muley Maluco/ duerme en alto, come en mesa./ sentado a la cristianesca.

cuesta arriba la convivencia con el morisco durante un siglo hasta el alivio experimentado con su desaparición. No existe razón etológica instintiva para explicar esta reacción emética que obliga a vomitar otro ser humano.